



Trinchera Móvil

Órgano de Difusión del Movimiento de Izquierda Revolucionaria
Ejército Popular Revolucionario - (Batallón Chile)

EDICIÓN N° 4, OCTUBRE 2009

Si todos fuéramos capaces de unirnos, para que nuestros golpes fueran mas sólidos y certeros, ¡qué grande sería el futuro y que cercano!
(Ernesto Che Guevara)



La emancipación de los Trabajadores, debe ser obra de los Trabajadores mismos
(Carlos Marx)

EDITORIAL

“...No es posible lograr una liberación real, sino en un mundo real y con medios reales... la liberación es un hecho histórico, no un hecho mental, es provocada por las condiciones históricas” (MARX)

En las anteriores Ediciones hemos realizado un análisis del **TERRENO**, estableciendo el carácter monopólico de la FES capitalista, luego planteamos el método de análisis a través de la ideología Marxista-Leninista y la concepción Político-Militar, como también hemos definido al **ENEMIGO**, al imperialismo internacional, al Estado Monopolista Fascista y sus aliados históricos. En esta **Cuarta Edición de TRINCHERA MÓVIL** y en las sucesivas, abordaremos a **NUESTRAS FUERZAS**. Intentaremos establecer el nexo histórico de todas las luchas, que hemos dado como clase, los factores ideológicos que han desembocado en diversas unidades y crisis y algunos planteamientos necesarios, a la luz del debate ideológico y político que comienza a gestarse.

En este momento, los revolucionarios de todo el mundo, debemos enfrentarnos a la segura intervención del imperialismo, que al tratar de salir de su aguda crisis, intentará asegurar su hegemonía económica, política y militar mundial y el control de los recursos del planeta; paulatinamente aumentará el envío de armas, “asesores” y finalmente miles de militares y mercenarios, como lo demuestran las intervenciones que están haciendo en la actualidad en el Medio Oriente, África y en Latinoamérica.

Ante esta realidad, que pone claramente en **riesgo el futuro del planeta y de la humanidad como especie**, es que jamás en la historia de la revolución socialista, se hizo tan **necesaria una organización revolucionaria internacionalista con real influencia en el proceso revolucionario, y una estrategia mundial revolucionaria en la cual los continentes y países pasen a ser aspectos tácticos**.

La totalidad de los pueblos de nuestra Patria Grande, sometidos a la dominación del imperialismo, mantienen una lucha enconada contra la explotación y marginación. Gran parte de ellos, han sufrido a través de la historia, dolorosas derrotas, que a su vez han sido fuente de **profundas reflexiones, de fundamentales aprendizajes**, y en el seno de las masas y de sus Vanguardias Revolucionarias, maduran dinámicos elementos que anuncian la **generación de un poderoso auge de luchas revolucionarias en varios de nuestros países**, favorecido por la tensión y la profunda crisis capitalista a nivel global, que se expresa además en la constante descomposición de sus instituciones burguesas de carácter fascista.

Este es el marco en que se librará la lucha revolucionaria en nuestra patria, enriquecida y apoyada por el desarrollo paralelo de similares experiencias de nuestros hermanos latinoamericanos.

Como Leftraro, Tupac Amaru, San Martín, O`Higgins, Artigas, Bolívar, Sandino y el Che, como revolucionarios latinoamericanos; los **mejores hijos de nuestro pueblo**, sabrán hacer honor a nuestras hermosas tradiciones revolucionarias, transitando gloriosamente sin vacilaciones, por el triunfal camino de la definitiva independencia de los pueblos indo americanos.

Si bien la Revolución en nuestro país, como lo planteamos con anterioridad, pasa a ser una parte táctica de la estrategia continental y mundial, **debemos impulsar una estrategia propia, en el marco nacional y siempre relacionado con la estrategia regional, continental y mundial, como la parte al todo**.

En la actualidad, es imprescindible una reflexión y dialogo acabado sobre la implementación y el desarrollo de la concepción **Marxista-Leninista de la estrategia de poder de Guerra Popular Revolucionaria**, en nuestro país y el continente, que trae

consigo la necesidad revolucionaria de comprender que existe un objetivo material y esencial: **Modificar las relaciones económicas, existentes en este sistema capitalista y que son el origen de la visión del mundo que tiene el pueblo hoy.** Establecido esto, definiremos los otros aspectos que nos ha tenido entrampado durante largo tiempo; el papel del Estado, el problema del poder político y su conquista, el problema de las condiciones objetivas y subjetivas para la Revolución, la necesidad de una Vanguardia política, sus características, su calidad, composición y el papel que debe cumplir.

La intención, al realizar nuestros planteamientos, es abordar en forma general estos aspectos y dejar planteadas las inquietudes, que debemos solucionar primero, para no continuar entrampados en procesos encaminados a seguir **"construyendo en el aire", sin perspectivas ideológicas y político-militares, lo que lleva a la desorientación y deserción de muchos compañeros de las filas de la Revolución.**

A nuestro juicio, sin antes establecer esa plataforma de acción, seguiremos dando tumbos, exponiendo a la militancia, a lo que nos parece lo más grave: **la indisciplina y la inseguridad, ya que al no tener definido el norte estratégico, el enemigo desarrolla un trabajo contrarrevolucionario sin contrapeso.**

Ninguna revolución es realizable sin haber desatado, previamente, sus nudos teóricos. Es oportuno resaltar que *la teoría revolucionaria surge acompañando a la práctica revolucionaria, nutriéndola y de ella nutriéndose, guiándola y guiada por ella.*

El éxito de la Revolución depende en gran parte, de los valores y capacidad que tengan los cuadros pertenecientes a la Vanguardia Revolucionaria, para conducir el proceso y para **sustituir la ética de la dominación,** basada en el individualismo y el egoísmo, por **la ética solidaria de la revolución socialista.** Todas las acciones revolucionarias deben tener como premisa esa sustitución ética, de lo contrario *estaremos trabajando para la restauración (lenta pero inexorable) de lo viejo.* **Simplemente no es posible tener Revolución sin tener una ética revolucionaria.**

Superar las impracticables soluciones individualistas propuestas e impulsadas por el capitalismo (también avalados por posiciones pequeño-burguesas) y proponer una **sociedad de hombres integrados, que realicen su individualidad en el colectivo y su universalidad en el individuo,** será la postura ética que debe reflejarse en todas las acciones revolucionarias; esta diferenciación ética es lo que nos distinguirá de la contrarrevolución y de otras formas de ver los cambios sociales, como los oportunistas revisionistas y reformistas.

Creemos que a partir de la actual **situación objetiva de la lucha de clases** en nuestro continente, hoy están dadas las condiciones para el surgimiento de una nueva **Dirección Revolucionaria del Movimiento de Masas.** Pero si estas condiciones objetivas, son necesarias, no son suficientes; es imprescindible, además, un grupo de hombres y mujeres capaces de hacer un **análisis científico de la realidad del país, del continente y del mundo y del camino de la Revolución,** y por sobre todo, capaces de transitar dotados por una férrea voluntad y claridad del pensamiento de configurar la extrema vanguardia del proceso revolucionario nacional y mundial. Estamos imbuidos de la firme confianza de que nuestros planteamientos y el inicio de la discusión en este ámbito, de los diversos actores revolucionarios, significa un gran paso en ese sentido. Esa es la intención que nos motiva.

No desconocemos que el movimiento revolucionario, en nuestro continente y especialmente en nuestro país, se encuentra atomizado, e ideológicamente disperso, pero creemos que **toda crisis debe servir para robustecer los planteamientos políticos,** por lo cual, debemos seguir perfectamente alertas y armados para prevenir nuevas desviaciones. La Vanguardia Revolucionaria, debe retornar a la participación

activa y conciente de la base y de sus cuadros. La más estricta intransigencia educadora ante todo tipo de desviaciones. **El ejercicio constante de la crítica y de la autocrítica. La más estrecha relación con las masas. El estudio serio del marxismo-leninismo. El creciente grado de efectividad en el cumplimiento de la línea política y de las tareas.** No debemos tener miedo de las discusiones y el debate interno, siempre que se den en un entorno de respeto, ya que a decir de Lenin **"la lucha partidaria, da al Partido fuerza y vitalidad; la prueba más grande de la debilidad de un Partido es el amorfismo y la ausencia de fronteras netamente delimitadas: El Partido se fortalece depurándose"**. Es cualidad de todo Partido de Combate Marxista-Leninista, estar dispuesto no sólo aceptar soluciones, sino a ponerlas en práctica, determinar los plazos y ritmos de la línea política que debe adoptar.

Estamos ciertos, que hoy, es indispensable dejar de lado esas viejas prácticas, descomposiciones y desviaciones pequeño burguesas, que han dejado en nuestras organizaciones, solo indisciplina y deformación de compañeros, en este contexto cabe parafrasear al Che y decir que: **"no podemos derrotar al enemigo usando sus herramientas melladas"** ya que estaremos cavando nuestra propia sepultura. **Debemos entender que de nuestra capacidad de crear conciencia en los nuevos campos de batalla, depende el destino de la Revolución en nuestro país y la región;** o avanzamos hacia la construcción de la nueva sociedad o nos dejamos atrapar en la madeja de valores que, el poder burgués-fascista, teje para atraparnos en la vieja sociedad explotadora y marginadora.

Como decíamos, nuestros planteamientos, van a propiciar más preguntas que respuestas, y ese es precisamente nuestro objetivo. La intención no es plantear una solución; sino que a partir de una realidad histórica y objetiva, colectivamente las fuerzas revolucionarias formemos la **Vanguardia del Pueblo Chileno**, la cual tiene que nacer desde y junto al pueblo, definiendo la correcta disposición, composición y entrada en combate de las fuerzas principales, planteando una propuesta científica de Estrategia de Poder, las diversas Tácticas y Programas, para la liberación de los medios de producción, que a la postre se vea reflejado en la liberación de las mayorías explotadas y marginadas de nuestro país y el mundo.

Instrúyanse, porque necesitamos toda nuestra inteligencia. Conmuévanse, porque necesitamos todo nuestro entusiasmo. Organícense, porque necesitamos de toda nuestra fuerza.

Con el PUEBLO, como Fuerza Principal Político-Militar,

Con la vanguardia, creando CONCIENCIA Revolucionaria y

Con el FUSIL, como guía de la lucha histórica y constante.

POR LA RAZON Y LA FUERZA, LOS TRABAJADORES AL PODER

**SÓLO PODEMOS LA VÍA REVOLUCIONARIA
COMBATE O MUERTE**



**Movimiento de Izquierda Revolucionaria – Ejército Popular Revolucionario
(Batallón Chile)**



Unidad y Crisis del Proletariado: Una Historia de Avances y Retrocesos

La unidad es necesaria para la clase obrera. La unidad sólo puede realizarse mediante una organización única, cuyos acuerdos cumplan concienzuda y voluntariamente todos los obreros conscientes. Discutir el problema, expresar y oír opiniones distintas, conocer el criterio de la mayoría de los marxistas organizados, estampar este criterio en una resolución y cumplir honestamente esa resolución es lo que se llama unidad en todas las partes del mundo y por toda la gente sensata. Y esta unidad es infinitamente valiosa e importante para la clase obrera (LENIN)

Una Introducción Necesaria

La historia no sólo se debe leer; es labor de todo revolucionario, el configurar objetivamente los acontecimientos que han desencadenado los avances y retrocesos, de nuestra clase y sus aliados estratégicos; el desarrollo de la explotación y marginación, especialmente en nuestro continente indo-americano, parte de la base, de lo que entendemos por acumulación originaria del gran capital, que hoy maneja el planeta y que el imperialismo amenaza, a través de su fuerza militar, esclavizar a sangre y fuego.

La lucha emancipadora de las naciones indo-americanas está precedida de innumerables y formidables sublevaciones indígenas, que involucraban en sí, razones de índole social, racial, cultural, económicos y de clase.

La rebeldía del pueblo mapuche, encabezado por Leftraro, el levantamiento de Tupac Amaru y el posterior alzamiento de Tupac Katary, marcan momentos sublimes de la organización revolucionaria de las masas indo-americanas. La audacia de sus enfrentamientos al régimen omnipotente impuesto a sangre, por las monarquías europeas, está fundada en la sostenida cadena de injusticias, matanzas, robos y explotación que el naciente capitalismo comenzaba a ejercer contra el pueblo indo-americano.

El poderío imperial de las monarquías, mantenían en esta parte del mundo sus

beneficiarios y sostenedores; los encomenderos, los dueños de las minas y los agentes burocráticos, tal como opera hoy el imperialismo en nuestra región, con sus agentes vende patrias y politicastos. Tampoco faltaba el credo con su "verdad sofisticada", como argumento convincente para mantener el estado de opresión; no olvidemos el papel preponderante de la Iglesia, en el sostenimiento de ese orden y en la descalificación de todo movimiento reivindicatorio de las masas, con argumentos falaces: La verdad de los hechos y de las intenciones de los jefes revolucionarios eran, como hoy, tergiversadas; la inquisición, la infamia y la hipocresía eran armas útiles para doblegar todos los ímpetus, tal como lo son hoy las instituciones imperialistas de carácter fascista, que mantienen una Guerra de Cuarta Generación, a través de los medios alienantes de (des)información masiva, que generan las "grandes verdades", atacando con "misiles invisibles", al cerebro humano.



Y tal como hoy, tampoco faltaban las "sanciones aleccionadoras", como los juicios a los dirigentes indígenas, sus familias y entorno, donde el descuartizamiento y las más horrendas torturas formaban parte de la cotidianeidad, similar a las motosierras de Uribe, a la acción de las fuerzas de choque del Estado fascista chileno, contra el movimiento



popular y los pueblos indígenas, a los centros de encarcelamiento imperialistas como Guantánamo o Abu Ghraib y a toda la propaganda fascista que vemos a diario, como las supuestas desclasificación de documentos o filtración de fotografías y videos de torturas, que representan acciones de terror, mandando una señal de "lo que podría suceder", a quienes intenten oponerse; son acciones aleccionadoras para los pueblos.

A pesar, de la posterior separación política, en términos de administración, de los países indo-americanos de la corona, estos siguieron arrastrando un estado de subordinación y de dependencia con respecto a las grandes potencias europeas. Rotas las cadenas que políticamente la mantenían ligada a España y fracasado el sueño bolivariano de la unidad continental, la rapiña imperialista hizo sentir sus efectos, buscando por todos los medios sacar provecho de la anarquía, la depresión y el empobrecimiento, que luego de las guerras emancipadoras del siglo XVIII y XIX, se suscitaron en todos y cada uno de los jóvenes países.

Organización del Proletariado, como Clase Revolucionaria

La irrupción del capitalismo en Europa, genera disputas entre las burguesías emergentes y la nobleza saliente, trayendo consigo una serie de modificaciones en lo que se refiere al **control social**; allí surge la **democracia burguesa**, que se constituyó a la postre con todos sus ingredientes: liberalismo económico, propiedad privada, "libertad de prensa", etc., en la panacea de las potencias capitalistas, para luego aparecer el **Imperialismo e implementar el fascismo**, como el instrumento ideológico más poderoso para mantener la dominación, y así dotar de un arma eficaz a las minorías que administran los respectivos países colonizados,

permitiendo ser verdaderos aliados y agentes de sus intereses.

Ante la organización capitalista, proviene la **necesaria organización del los explotados y marginados, que encuentran en la teoría Marxista, una orientación científica en cuanto al análisis y acción concreta.**

Desde la publicación del **Manifiesto Comunista, de Marx y Engels**, en 1848, comienzan a agruparse diversos sectores de trabajadores, especialmente en Europa, que sentían la necesidad de nutrirse ideológica y políticamente de un **instrumento liberador**, ante la bestialidad capitalista.



El primer intento fructífero de organización de la clase trabajadora, es la **Asociación Internacional de Trabajadores**, conocida actualmente como la **Primera Internacional**, que planteó inequívocamente, la **necesidad primaria de que los trabajadores, se transformen en actores políticos de cambio**; situando la tarea política como importancia primordial, prestando especial atención a la **política internacional**, ya que el éxito de la liberación de la clase obrera depende de la solidaridad de los obreros de todos los países; *es hora de que los obreros aprendan a conocer todos los secretos de la política internacional. Deben vigilar la diplomacia de sus respectivos gobiernos y, en caso de que fuera necesario, resistir por todos los medios y unirse en unánime protesta contra los criminales manejos de los gobiernos. Ha*

*llegado el momento de acabar con este estado de cosas donde el engaño, la explotación, el robo son autorizados como método normal en las relaciones entre los pueblos; es decir, donde son violadas todas las reglas consideradas como obligatorias en las relaciones entre las personas privadas, decía en parte uno de los principios fundacionales de la **Primera Internacional de Trabajadores**, escrito por el propio **Carlos Marx**, añadiendo además que **el primer deber de la clase obrera consiste en conquistar el poder político; para ello es necesario organizar en todas partes partidos obreros**. Los obreros poseen un factor de éxito: su masa, su número. Pero esta masa no es fuerte mientras no sea compacta, mientras no se oriente en una misma dirección. Sin una profunda cohesión, sin solidaridad, sin ayuda mutua en la lucha por su emancipación, sin una organización nacional e internacional, los obreros están condenados a la derrota.*



En esta primera experiencia quedaron plasmados los postulados ideológicos, que aún hoy, mueven a los trabajadores explotados y sectores oprimidos, como los pobres del campo y la ciudad. **Marx**, definió claramente el papel que debía jugar la clase obrera como vanguardia de la liberación del yugo capitalista, como también definió los errores frecuentes a los que se vería sometida. Ante ello estableció que **la emancipación de los trabajadores debe ser obra de los propios trabajadores, que los esfuerzos de los trabajadores por su emancipación no deben tender a constituir nuevos**

privilegios, sino a establecer para todos los mismos derechos y los mismos deberes; que el sometimiento del trabajador al capital es la fuente de toda servidumbre: política, moral y material; que, por este motivo, la emancipación económica de los trabajadores es la gran meta, a la cual debe estar subordinado, en cuanto medio, todo movimiento político; que la emancipación de los trabajadores no es un problema simplemente local o nacional, sino que, por el contrario, este problema interesa a todas las naciones civilizadas, estando su solución subordinada necesariamente a su concurso teórico y práctico.

Con gran énfasis, se dejaba claro, que la lucha de la clase obrera, **no se trataba de la liberación de tal o cual grupo de obreros, sino de la clase obrera**, que, por consiguiente, era necesaria una organización de clase del proletariado. Expresando de paso, que la causa esencial de la explotación es la propiedad privada de los medios de producción en manos de los capitalistas, por lo que una de las fundamentales tareas, sería **suprimir la propiedad privada**.

El planteamiento que realiza el marxismo, en cuanto a la necesidad de la **formación política de los trabajadores, la construcción de Partidos obreros y la consiguiente toma del poder político**, pasa a ser una de las principales diferencias y disputas que al interior de la clase obrera, se comienzan a fraguar, principalmente con **sectores anarquistas**. Para clarificar, diremos que **desde una visión materialista dialéctica e histórica, el gran objetivo de la clase obrera y sus aliados estratégicos, es la liberación de toda explotación y marginación, para lo cual, la única forma objetiva de alcanzarlo es a través de la lucha política**, siendo necesario un movimiento de carácter político, como medio para alcanzar dicha meta. Este punto, marca una diferencia histórica notable, con posiciones pequeño burguesas como los Socialistas Utópicos y el Anarquismo.

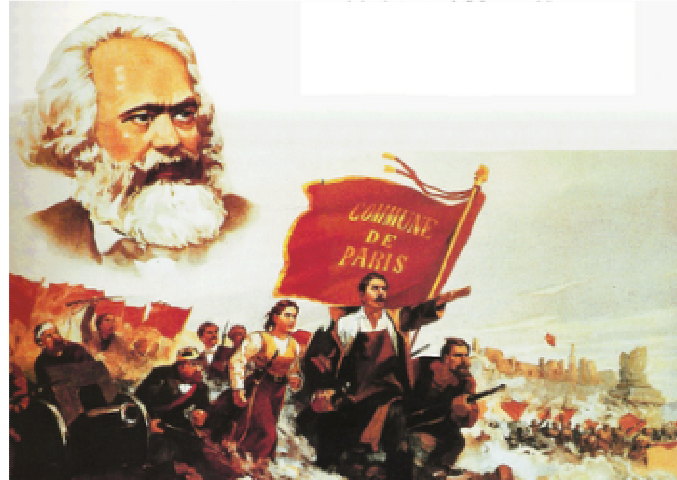
El Marxismo, siempre ha ido al fondo de las contradicciones, para desde allí desarrollar sus posiciones. Es así como, en la disputa ideológica que se

da al interior de la **Primera Internacional de Trabajadores**, cuando los proudhonianos, por ejemplo, explicaban los mecanismos de la explotación capitalista, hablaban de un contrato "libre y justo", demostrando no entender la base fundamental que se da en la lucha entre el capital y los asalariados, puesto que estos últimos, siempre se han encontrado en condiciones muy desventajosas ante el **capital, que es una fuerza social concentrada en las manos de un capitalista, mientras que el obrero solo dispone de su fuerza de trabajo individual**. Por este motivo no puede existir un contrato "libre y justo" entre el capitalista y el obrero. *El contrato entre el capital y el trabajo no se puede concluir en condiciones justas, incluso desde el punto de vista de una sociedad que sitúa la propiedad de los medios materiales de vida y de trabajo en una parte, y la energía productiva viva en otra. Tras cada capitalista se encuentra la fuerza de la sociedad. A esta fuerza, los obreros no pueden oponer más que su número, la fuerza social de que disponen. Pero la fuerza del número, de la masa, se reduce al mínimo por la división de los obreros, creada y mantenida por la inevitable concurrencia entre los mismos.*

Este es uno de los argumentos expresados por el Marxismo, en contra de los Socialistas Utópicos y el Anarquismo, para sustentar su posición de la organización y lucha política que deben alcanzar los trabajadores. En ese contexto, se plantea la organización de **sindicatos**, cuya tarea inicial era buscar los medios y formas para **combatir los abusos del gran capital** y no sólo que se ocuparan de cuestiones reivindicativas, como era el planteamiento Anarquista en un comienzo, que intentaba la separación de los sindicatos, de los movimientos políticos.

Carlos Marx, a ese respecto comenzó una ofensiva ideológica contra todos aquellos que planteaban un **sindicalismo estrecho** y que no entendían la **misión histórica de los trabajadores**; los sindicatos, como organización primaria de los obreros, debían actuar como

centros organizadores de la clase explotada, debían atraer a sus filas a todos los obreros, velar por sus intereses y mostrar al mundo entero que sus aspiraciones no eran limitadas y que pretendían la liberación de millones de oprimidos de todo el mundo.



En 1871, se produce un hecho que claramente da la razón a los planteamientos expresados por Marx; el asalto y toma de la **Comuna de Paris**, por los obreros franceses, dejan conclusiones disímiles a Marxistas y Anarquistas; estos últimos continuaban combatiendo toda acción política y toda forma de Estado, *recomendando organizar, en cuanto llegara el momento favorable, comunas en ciudades aisladas que arrastrarían a las demás*. En cambio **Marx**, vislumbró el acontecimiento como *una nueva etapa del movimiento proletario, que era el prototipo del Estado proletario que asumiría la realización del comunismo*. Y la gran enseñanza para el movimiento obrero, es que *tras la toma del poder político, no podía limitarse a ocupar el aparato del Estado burgués, sino que era necesario romper toda esta maquina burocrática y represora*. La experiencia vivida por los obreros franceses, de la Comuna convenció a Marx, definitivamente de ello. *Una vez dueño del poder, el proletariado se había visto obligado a crear su propio aparato de Estado, adaptado a sus necesidades. Pero el Estado proletario no podía limitarse al marco de una sola ciudad, aunque fuera la capital. El poder del proletariado debía extenderse a todo el país para tener posibilidades de consolidarse*.

La otra gran conclusión, que **la Comuna** deja a los obreros del mundo, es que **la burguesía utiliza todos los medios de**

represión para rearticularse en el poder. De ahí las resoluciones de la **Primera Internacional** son categóricas para las experiencias actuales; *la reacción desenfrenada reprime por medio de la violencia el movimiento emancipador de los obreros y busca por medio de la fuerza brutal mantener la división en clases y el dominio político de las clases dominantes que de ella resulta; esta organización del proletariado en un partido político es necesaria para asegurar el triunfo de la revolución y de su meta final: la abolición de las clases; la unión de las fuerzas obreras ha sido obtenida ya a través de la lucha económica, y debe ser igualmente una palanca en manos de la clase obrera en su lucha contra el poder político de los explotadores; como los poseedores del suelo y del capital se aprovechan siempre de sus privilegios políticos para defender y perpetuar sus monopolios económicos y mantener sujeto al trabajo, la conquista del poder político es el gran deber del proletariado.*

La formación de **Partidos Obreros** fue uno de los grandes aportes, que las experiencias como la **Comuna de París** y la **Primera Internacional de Trabajadores**, deja al movimiento obrero organizado, siendo la unión de ellos a **escala internacional**, la próxima tarea a desarrollar. Es acá donde **Federico Engels** cumple un rol estratégico, al impulsar el intercambio de experiencias del movimiento obrero internacional, promoviendo el desarrollo en los distintos países, de lo que se conoció como la **Segunda Internacional**, que en su Congreso constitutivo y como gran icono histórico, acuerda **celebrar anualmente el Primero de Mayo como el día Internacional del Trabajo, de la lucha y de la solidaridad de la clase proletaria.**

La particularidad del periodo de la **II Internacional**, es que la actividad y organización de la clase obrera, estaba depositada, en gran parte, en **Partidos con ideología Marxista**, que consiguieron importantes avances tácticos como fue la participación de los socialistas en la **lucha parlamentaria**, tras haber conseguido el derecho al sufragio universal; el relevante papel de los sindicatos, etc. El gran problema radicaba en que **la FES**

Capitalista, iniciaba un periodo de transición de la libre concurrencia y su política de democracia burguesa, pasando al capitalismo monopolista, al imperialismo, con lo cual se cerraba objetivamente el **periodo histórico de las formas de lucha pacíficas y legales**, que el proletariado había desarrollado hasta ese momento.

Al no ser capaces ideológica y políticamente, de analizar el nuevo periodo de la lucha de clases, que se avecinaba, sectores inmersos al interior del movimiento obrero, siguieron creyendo en el "desarrollo pacífico del capitalismo" y continuaron impulsando el legalismo burgués; es así como aparece **el oportunismo revisionista**, al interior del movimiento obrero, *asentados en una capa privilegiada de trabajadores, periodistas, parlamentarios, etc., sobornados por las prebendas económicas y políticas que les concedía la burguesía.*



Al interior de la **II Internacional**, aún en vida de **Engels**, se dan las primeras confrontaciones ideológicas con el **oportunismo revisionista**, que se había atrincherado principalmente en el **Partido Socialdemócrata Alemán** y que promulgaba abiertamente la colaboración de clases, renunciando a los **métodos revolucionarios de lucha**, que tanto había costado inculcar a los obreros del mundo. Desde entonces, al interior del movimiento obrero, se desarrolla una lucha ineludible entre estas dos tendencias: **la oportunista revisionista -que se expresa en forma de reformismo- y la revolucionaria.**

La política que los oportunistas revisionistas comienzan a levantar, se basa en una **antojadiza y descarada revisión y distorsión de la doctrina revolucionaria de Marx y Engels**, proponiendo a las masas, renunciar a la lucha por el socialismo –o proponer uno nuevo-, **integrarse sin condiciones al Estado burgués**, para desde ahí, lograr algunas reformas, siempre respetando los marcos establecidos por la sociedad capitalista, argumentando que la lucha de clases desaparece en "sociedades democráticas gobernadas por mayorías" definidas en los sufragios universales.

Por el contrario, **los seguidores del marxismo**, los que seguían la tendencia revolucionaria, se guiaban por la tesis de que **la historia de la humanidad, es la historia de la lucha de clases**, y planteaban la necesidad de que la clase obrera, mantenga una postura autónoma de lucha irrenunciable y **autodeterminación**, auspiciando a los pueblos oprimidos a liberarse y a los **obreros de todo el mundo a unirse en su lucha de clases**.

Los revolucionarios, al evidenciar certeramente la entrada del capitalismo en su fase superior, **el imperialismo**, definieron un **cambio de táctica del movimiento obrero**, puesto que la utilización de la legalidad burguesa, con el aporte servil del sector oportunista, traía sumisión y más retrocesos que avances al movimiento obrero. **Era momento de actuar sólo tácticamente en la legalidad burguesa e iniciar y preparar organizaciones revolucionarias que se desmarcaran de la legalidad capitalista e iniciaran la lucha revolucionaria**, por el aplastamiento definitivo de la burguesía.

Es así como dentro de los **nuevos métodos de lucha**, en esos primeros momentos, se implementa la **huelga política de masas**, combatida intensamente por los oportunistas que seguían insistiendo en la lucha parlamentaria, argumentando que las acciones revolucionarias, eran

peligrosas y *"desestabilizaban la economía de los países y desfinanciaban a los sindicatos"*.

La historia no tardó mucho tiempo en darle la razón a los marxistas, ya que **en 1905 estalla en Rusia la Revolución**, propiciada por una serie de huelgas, que detonó una **gran huelga política** y el posterior **levantamiento armado de los obreros y campesinos, dirigidos por los Bolcheviques**. Aunque esta primera acción no obtuvo los objetivos esperados, sentó las bases y preparó a los obreros y campesinos, para futuras luchas. El propio **Lenin**, al analizar los sucesos llegaba a la conclusión de que *tanto las victorias como las derrotas de la revolución, han ofrecido grandes enseñanzas históricas, de entre las cuales la primera y fundamental estriba en que sólo la lucha revolucionaria de las masas, es capaz de conseguir mejoras serias en la vida de los obreros*.



Los métodos de lucha, implementadas por las tendencias revolucionarias, se masificaron por el mundo, oleadas de huelgas, **organizaciones primarias con un carácter político de lucha**, venían a demostrar la necesidad histórica y objetiva de no exponer al movimiento obrero, en las **caducas e inútiles luchas parlamentarias**, ya que **en el imperialismo se necesitaba implementar acciones revolucionarias abiertas, crear partidos de combate de nuevo tipo, fundamentados de una teoría marxista y fundamentalmente capaces de conducir a las masas a la conquista del poder**. Además se debía orientar al movimiento obrero, a no caer en el juego de los oportunistas de limitar la acción sindical, sólo a la lucha

económica, obviando la lucha política y apartándolo del camino del socialismo.

Eran momentos históricos claves, se venían gestando disputas ínter imperialistas, que desembocarían en guerras y donde el proletariado debía tener una posición ideológica y política clara. **Lenin** había advertido que *los obreros de los distintos países deben procurar por todos los medios aprovechar la crisis económica y política provocada por la guerra para acelerar el hundimiento de la dominación capitalista de clase, había que aprovechar la guerra imperialista, no para que los proletarios tomaran parte, apoyando a una u otra posición burguesa, llevando a exterminarse a los pueblos, como lo planteaban los oportunistas revisionistas, sino que para implementar tácticas, con la finalidad de transformar la guerra imperialista en guerra civil, contra la burguesía.*



La traición de los revisionistas, al tomar parte en la guerra, viene a ser un escollo insalvable, por lo que genera el rompimiento de la **II Internacional**, lo que da paso a una nueva organización basada en el **marxismo revolucionario**: la **Tercera Internacional** o también llamada **Internacional Comunista**. A juicio de **Lenin**, *la democracia burguesa ha caducado, lo mismo que la II Internacional, la cual cumplía un trabajo necesario y útil en el plano histórico, cuando estaba planteada a la orden del día la obra de preparar a las masas obreras en el marco de esta democracia burguesa.*

La nueva organización de la clase obrera mundial, viene **adaptar la táctica del movimiento obrero, adecuándola a las nuevas condiciones del imperialismo**, a poner énfasis en la necesidad del **internacionalismo proletario**, desenmascarando a los conciliadores y claudicantes oportunistas revisionistas, que apoyaron la guerra imperialista, exponiendo al pueblo a una verdadera carnicería. Se alerta que la opción de atacar a la burguesía a través de una **guerra civil revolucionaria**, es la única salida para el pueblo y que para ello la **organización del proletariado revolucionario debe transformarse en organizaciones clandestinas**, que las diversas trincheras logren la camaradería necesaria, que se debe buscar la derrota del propio país y la autodeterminación de las naciones.

La nueva táctica no tardó en dar resultados, **en octubre de 1917**, las masas de obreros, soldados y campesinos, dirigidos por el Partido Bolchevique, toman el poder en Rusia, instaurando la **Republica Socialista Soviética**. Con el fin de la guerra imperialista y el comienzo de la primera **Gran Revolución Socialista de la historia**, se da paso a una época, con otras características, donde el proletariado obtiene una plataforma que jamás había tenido, que comprendía responsabilidades mayores para el movimiento revolucionario internacional. Había un ejemplo indelible -la Revolución de Octubre-, que **confirmaba la justeza de la teoría marxista de la lucha de clases; que el capitalismo podía ser derrotado y que la vía era la insurrección de las masas obreras y campesinas dirigidas por un Partido de combate proletario y revolucionario, que instaurara la Dictadura del Proletariado.**

Sobre esta base comenzó a operar la **Internacional Comunista**, se tenía claro que, *la historia enseña que ninguna clase oprimida llegó, ni puede llegar a dominar sin un período de dictadura, es decir, sin conquistar el poder político y*

aplantar por la fuerza la resistencia más desesperada y más rabiosa que, sin detenerse ante ningún crimen, siempre han opuesto los explotadores. La burguesía conquistó el poder aplastando por la violencia a los reyes, los señores feudales, y sus tentativas de restauración. Así pues, la dictadura del proletariado no sólo es plenamente legítima, sino que es absolutamente necesaria.



La forma de organización del proletariado, lograda en la práctica era el nuevo poder soviético en Rusia. Por lo tanto **la tarea para los revolucionarios de todos los países, sería la defensa y propagación del sistema de los Soviets.** Las banderas del Comunismo, se hacían notar en todas las latitudes, **se organizó la resistencia al capitalismo a escala mundial,** a pesar de lo planteado por la disidencia revisionista, que intentaba por todos los medios, torpedear el proceso, buscando la conciliación de clases, intentando por ejemplo, **hacer combinaciones entre el parlamento burgués y el Poder Soviético;** en el fondo **pretender unir la dictadura burguesa con la dictadura del proletariado,** lo que implicaba abandonar la doctrina de la lucha de clases y operar directamente desde el campo de la burguesía.

Sin embargo, las posiciones revolucionarias de la **Internacional Comunista,** intentaban *cohesionar las fuerzas*

dispersas, y formar en cada país un Partido Revolucionario único, a fin de acelerar la preparación de la conquista del poder del Estado. Para ello, se debía producir un acercamiento entre los proletarios de los centros imperialistas desarrollados y las masas trabajadoras de las periferias o naciones oprimidas y marginadas por el capitalismo, para así iniciar una lucha revolucionaria conjunta. En ese contexto, la **Internacional Comunista** aprobó *prestar todo tipo de ayuda a los movimientos revolucionarios de liberación nacional y se proclamó el derecho de autodeterminación de las naciones y de independencia de las colonias.*

Cuando la **Revolución Socialista,** comienza a ser carne en gran parte de los países, el Imperialismo se rearticula, sofocando los intentos revolucionarios de tomar el poder, en varios países de Europa, propiciado en parte, por **la debilidad ideológica y política de los Partidos comunistas** recién creados. Por ello, la **Internacional Comunista,** cree necesario y urgente el cambio de táctica; se propone *realizar un repliegue para abordar tareas inaplazables y preparar después la ofensiva;* a juicio de **Lenin,** *había que retroceder para saltar mejor.*

Los revolucionarios, ya preveían **la ofensiva general del Fascismo,** la ideología adoptada por el imperialismo, que muestra y enmascara desde ese tiempo, por lo que no podían arriesgar al pueblo a las **acciones desalmadas, del enemigo de clase,** sobre todo considerando la poca madurez ideológica y preparación combativa de las organizaciones revolucionarias. En el informe entregado por Jorge Dimitrov, en uno de los últimos congresos de la **Internacional Comunista,** advierte *que la gran burguesía necesita al fascismo para poder descargar la crisis económica sobre los trabajadores, buscar un nuevo reparto del mundo por medio de la guerra y atacar a la URSS. En el fondo, el fascismo revela la extrema debilidad de la burguesía, pero al mismo tiempo, pone de manifiesto la desorganización e impotencia del proletariado en los países en los que logra imponerse. Dimitrov definió al fascismo como la dictadura terrorista abierta de los elementos más*

reaccionarios, más chovinistas y más imperialistas del capital financiero.



Ante la cruda realidad presentada por las orgánicas revolucionarias recién creadas y el avance del fascismo, la **Internacional Comunista**, decide impulsar la creación de los **Frentes Populares**, definición táctica creada para replegarse al interior del pueblo y organizar las masas obreras y marginadas, como también para poder hacer frente a un enemigo tan poderoso. Sectores oportunistas revisionistas, también infiltrados por el imperialismo, se opusieron a la táctica diseñada. **Estos sectores ignoraban y aún hoy desconocen la naturaleza del imperialismo y su doctrina fascista, por eso sus acciones, más que organizar, van encaminadas a separar y desarmar al movimiento obrero, ante la ofensiva reaccionaria del gran capital.** Desconocen intencionadamente -aquellos sectores infiltrados por el enemigo- o sin intención -los que desviaron su posición ideológica-, las reales características del enemigo: *El fascismo, allí donde consigue imponerse, no resuelve ningún problema, sino que agudiza al máximo todas las contradicciones. Al fascismo se le puede frenar combatiéndole resueltamente por medio de un amplio frente antifascista formado por los obreros, los campesinos y la pequeña burguesía, sobre la base de un frente único del proletariado y un Partido de Vanguardia fuerte.* Esa la posición política e ideológica impulsada por la **Internacional Comunista**, que en parte confirmaron su justeza ya que los **Frentes Populares** alcanzaron importantes avances en países como Francia y España, mientras que en

China, se formó un Frente Antijapones entre el PCCh y el Kuomintang, que fue la base para el posterior triunfo de la **Revolución Proletaria y Campesina**, encabezada por Mao Tse Tung y el PCCh.

El avance del Fascismo, hace que la **Unión Soviética, bastión del socialismo, se repliegue en la defensa de los objetivos alcanzados.** El **Ejército Rojo**, logra finalmente derrotar al enemigo, pero el **costo resultó ser demasiado alto**; los propios errores de la dirección interna del PCUS y el **incesante trabajo del enemigo** que transformó al revisionismo oportunista en su *quinta columna*, llevó a la derrota de la experiencia soviética.

Mucho se ha hablado y se seguirá escribiendo sobre el socialismo impulsado en la Europa del Este; lo cierto es que **los sectores revolucionarios que impulsaron dichos procesos, no han realizado sus autocríticas a fondo y por cierto los oportunistas revisionistas, que torpedearon el proceso, al interior y exterior, están lejos de auto constatar sus errores, omisiones y traiciones, por el contrario, los vemos como lastimosamente siguen elaborando "versiones revisadas del marxismo", auto proclamándose como los auténticos seguidores de la ideología creada por Marx, Engels y Lenin, y van mas allá todavía, nos intentan hacer creer que el mismo Mariátegui, Gramsci o el Che Guevara, abrazaron o eran parte del revisionismo.** Lo cierto que **la historia es clara, donde realmente se ha hecho la revolución, donde se ha intentado sacar de la barbarie a millones de trabajadores, campesinos y a los pobres del campo y la ciudad, ha sido donde ha mediado la ideología Marxista-Leninista; allí están Lenin, Mao Tse Tung, Ho Chi Min, Che Guevara o Fidel, para constar sus errores y fracasos, lo demás es cuento y teoría oportunista y revisionista sobre un papel; afortunadamente para los pueblos, la práctica determina la teoría, sino fuese así...**

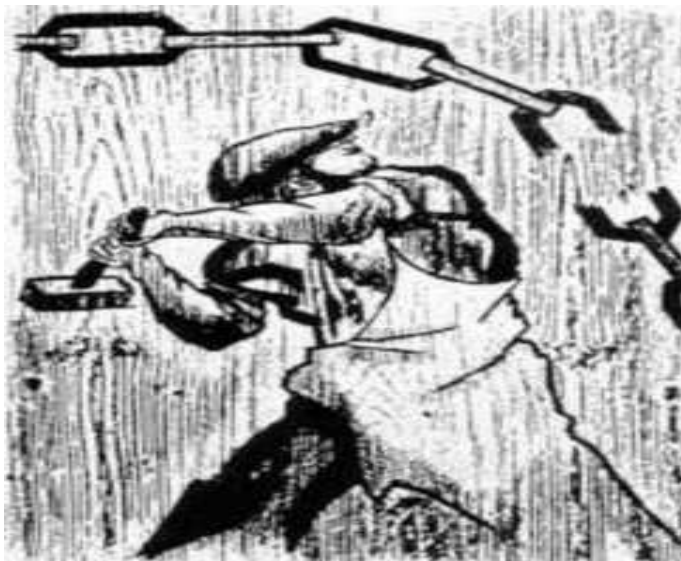
Implicancias del Movimiento Proletario Internacional en Nuestra Región

"El marxismo, donde se ha mostrado revolucionario -vale decir donde ha sido marxismo- no ha obedecido nunca a un determinismo pasivo y rígido", "El marxismo en cada país, en cada pueblo, opera y acciona sobre el medio...".

(MARIÁTEGUI)

El gran salto dado en la organización de la clase obrera mundial, que tiene como iconos, la **Internacional Comunista** y la **Revolución de Octubre**, encontró en Latinoamérica a **Partidos Obreros con una débil base política**, puesto que sus dirigentes no poseían, por lo general, de una acabada formación ideológica. **Los estudios iniciados por Mariátegui, Mella, Ponce, Ingenieros, Recabarren, etc., aun no se habían socializado lo suficiente entre las masas trabajadoras.** Sin embargo, el Anarquismo y el anarco sindicalismo, habían penetrado bastante más, que la ideología marxista.

No debemos obviar que los Bolcheviques, en un primer instante, se volcaron principalmente hacia Europa, por una causa muy justificada; Rusia y el Estado de los soviets, necesitaba sobrevivir a los ataques internos y externos, y la defensa más lógica se suponía que la encontraría en los obreros de los países mas desarrollados.



En el caso chileno, **el pensamiento progresista**, se remonta a mediados del siglo XIX, cuando **Francisco Bilbao y Santiago Arcos** levantaron el **discurso de la igualdad en la sociedad chilena**. Estas ideas fueron tomando fuerza en el mundo obrero, a principios del siglo XX y **los ideales mutualistas, socialistas, anarquistas y comunistas se difundieron a través de líderes como el luchador social Luis Emilio Recabarren**. Por otra parte, el impacto de la Revolución Bolchevique en Rusia, dio nuevos impulsos a los movimientos revolucionarios, que en la década del veinte se identificaron con el movimiento comunista mundial, surgiendo organizaciones clasistas, como el **Partido Obrero Socialista, POS, base de lo que sería el Partido Comunista de Chile**.

Es necesario recordar, **el estado de la lucha de clases**, que vivía nuestro país, que no difería mucho de la situación vivida por el resto de la región, principalmente por **la ingerencia que venía alcanzando Estados Unidos**. A partir del siglo XIX, y poco después de haber logrado su propia emancipación, Estados Unidos empieza a incorporarse al núcleo de las potencias imperialistas. Después de haber colonizado el enorme continente -tras el exterminio total de los indígenas que habitaban la región- los enriquecidos puritanos desarrollan una economía expansionista, que con el tiempo tiende a salirse de las fronteras nacionales para ganar el área mundial. Pronto aparece la elite intelectual y política, que respalda *"la pujanza económica de los banqueros y de los industriales"*, postulando la nueva teoría

expansionista. No faltando la educación de la doctrina, disfrazada como siempre por mentiras humanitarias, y cubiertas con el marco de "la democracia y de la libertad".

Con el advenimiento del Imperialismo, como fase suprema del Capitalismo, se suscita un alto grado de competencia entre las grandes potencias para el reparto del mundo y en lo que concierne a nuestro hemisferio, **Estados Unidos, inicia una arremetida frontal contra los poderosos adversarios europeos, especialmente Inglaterra, Francia, Alemania e Italia.**

Es el momento de las abiertas injerencias en la política interna de cada país; imponiendo situaciones, gobiernos, sistemas, marcando cada medida económica y cada decisión legislativa, que se implementan en las naciones coloniales.

Mientras tanto, acorde a sus lineamientos de potenciar **el internacionalismo proletario**, en su primera etapa, la **Internacional Comunista**, había realizado los primeros acercamientos a la clase trabajadora europea y americana, planteándose las tareas del proletariado mundial; **el objetivo de la construcción revolucionaria del socialismo y la Dictadura del Proletariado**; la necesidad en ese periodo era **establecer Partidos Revolucionarios en todos los países como forma de desarrollar la revolución proletaria mundial.**



La táctica de **trabajar los frentes de masas, con la política de la conformación de los Frentes Populares** y la alianza con otras fuerzas progresistas, pero **sin que los partidos revolucionarios perdieran la capacidad de convertirse en vanguardia**, también fue implementada en la región. Pero debido, como ya lo hemos planteado, a **la poca claridad ideológica de los partidos obreros latinoamericanos y sus líderes**, devino la desvirtuación del movimiento proletario, ya que al contrario de lo que se planteaba, la gran mayoría de las jóvenes orgánicas, fueron utilizados por las llamadas "fuerzas progresistas", que en realidad eran partidos pequeño burgueses, que tenían organizaciones mas preparadas. Un ejemplo claro, es lo sucedido con el **Frente Popular en Chile**, que llevó al gobierno a una serie de administraciones burguesas (Liberales y Radicales), con el apoyo de los **Partidos Socialista y Comunista**, los que luego de servirles de **aval político**, entre las masas organizadas del pueblo, **fueron expulsados del Frente Popular y perseguidos**, exponiendo de paso a la clase obrera, que había confiado en ellos. Otro caso esclarecedor fue el vivido en **Cuba**, donde el entonces PC cubano, en 1933, apoyó la "revuelta de los sargentos" liderada por **Fulgencio Batista**, que posteriormente fue electo presidente, en 1940, con el apoyo del PC cubano; las consecuencias de estas determinaciones, son mas que conocidas... que lo diga Fidel y el Movimiento 26 de Julio.

Terminada la Segunda Guerra Mundial imperialista y **al asumir la administración del PCUS, el revisionismo encabezado por Jruschov** y compañía, publicitando la mentada leyenda negra -avalada por todas las fuerzas imperialistas y los agentes de la inteligencia estadounidense infiltrados en las diferentes corrientes anti-soviéticas, principalmente trotskistas-, partieron desvirtuando la táctica de la **coexistencia pacífica, diseñada por**

Lenin y que en un principio fue impulsada, para conseguir la reorganización de las fuerzas devastadas del Estado soviético, por lo que debía necesariamente replegarse. Sin embargo el revisionismo, impulsó la política de los acuerdos y consensos, que vino como anillo al dedo a las dirigencias comunistas latinoamericanas, que habían sido permeadas por el revisionismo oportunista y continuaron con el colaboracionismo de clases, sin aprender de errores del pasado, impulsando esta vez, la estrategia de "la vía pacífica al socialismo".

Sin embargo, aparecen en Asia otras experiencias revolucionarias como la Revolución China en 1949, comandada por el Ejército Rojo de Mao Tse-tung, la guerra de Indochina 1947-53, que termina con la derrota de los colonialistas franceses a manos del Viet Minh de Ho Chi Minh y Vo Nguyen Giap, dando paso al Vietnam del Norte comunista y al del Sur con influencia europea, que tras la retirada francesa deviene la intervención estadounidense.

En África, Gamal Abdel Nasser, encabezando los nacionalistas, llegan al poder en Egipto en 1952, nacionalizando el Canal de Suez (1956), por lo que Inglaterra, Francia e Israel invaden Egipto. Un año antes, en la Conferencia de Bandung, Indonesia, se había creado las bases para la conformación del Movimiento de Países No Alineados, por iniciativa de los líderes de India, Jawaharlal Nehru, de Indonesia, Ahmed Sukarno, de Egipto, Gamal Abdel Nasser y de Yugoslavia, Josip Broz "Tito".

El revisionismo oportunista y reformista, con su estrategia de "la vía pacífica", había tergiversado algunos postulados de Lenin, como la llamada "revolución por etapas", transformándola en una excusa de colaboracionismo de clases, planteando "supuestas características revolucionarias" a la burguesía nacional, transformándola en aliada,

para así crear un capitalismo nacional, pasar por un proceso de democracia burguesa, para luego alcanzar el socialismo. No es de extrañarse entonces, de la posición de los PCs latinoamericanos, en pos de estos objetivos, siguieron cometiendo los mismos errores que con los Frentes Populares. No analizaron el advenimiento del Imperialismo, como fase superior del capitalismo, obviaron el carácter fascista de las instituciones capitalistas y por sobre todo, ignoraron el poder organizado del pueblo.

Siguiendo esa lógica, para el revisionismo oportunista y reformista, era obvio entonces plantear, que Fidel Castro, el Che Guevara y todos los movimientos revolucionarios formados con el ejemplo de la Revolución Cubana, no pasaban de ser un "grupo de aventureros izquierdistas".



La Revolución Cubana vino en parte, a romper los paradigmas reformistas y sacudió las bases ideológicas del revisionismo impulsado por el PCUS. Fue así, como comienza a desarrollarse la Estrategia del Internacionalismo Proletario, en Latinoamérica, cuyo primer paso fue la creación de la Conferencia Tricontinental de los Pueblos Africanos, Asiáticos y Latinoamericanos, que se reunió por

primera vez en La Habana en 1966, y a la cual comparecieron representantes de 83 grupos de varios países de estos tres continentes. El objetivo de dicho encuentro era **desarrollar acciones para defenderse del avance del imperialismo**; planteado como el **enemigo fundamental de los pueblos del mundo**, el cual tenía su base de crecimiento en la explotación y marginación de los pueblos. Para la derrota de este enemigo era fundamental la organización y la solidaridad, en la aplicación de la violencia revolucionaria, formando "un, dos, Tres Vietnam a escala tricontinental, para derrotar finalmente al imperialismo". Paralelamente se creó la **Organización Latinoamericana de Solidaridad, OLAS**, como respuesta a la expulsión de Cuba, de la OEA, y como un paso decisivo en el apoyo mutuo de los pueblos oprimidos del continente.

Es interminable la cadena de abusos, de intromisiones, de violencia, de coacciones de toda índole sostenida o propugnada por los imperialistas estadounidenses y europeos, que fueron paulatinamente ocasionando una réplica y una reacción en la región indo-americana, hasta dar origen a una serie de **movimientos populares** en cada una de las naciones.



Estos movimientos populares emancipatorios, que, como dijimos, en nuestro continente **tienen sus bases en el movimiento indo-americano**, que combatió a las monarquías europeas y

que después se convirtieron en **movimientos social obreros**, organizándose contra la explotación y marginación capitalista, toman el ejemplo de la **Revolución Cubana**, que planteó de manera tajante el **problema del poder, la liberación nacional y social combinada y simultánea en cada uno de los países Latinoamericanos**.

La nueva situación política, agudizó notablemente las contradicciones entre **las bases que querían transitar por el camino revolucionario y aquellas direcciones políticas, principalmente reformistas, revisionistas y oportunistas, que las frenaban**.

Destacamos la constatación histórica, que hace de ese periodo, el historiador **Luis Vitale**, quien señala "que todas las superestructuras del movimiento obrero y antiimperialista comenzaron a romperse y que nuevas fuerzas revolucionarias se abrieron paso en la década del sesenta. De norte a sur, en un primer periodo, nos encontramos con que en **Centroamérica**, surgieron movimientos nuevos que implementaron luchas guerrilleras para derrocar a los gobiernos pro-imperialistas y oligárquicos; en **República Dominicana**, se desarrolló impetuosamente un movimiento que luchaba por hacer de su país "la segunda República Socialista de América Latina". En **Jamaica**, surgieron varios grupos revolucionarios al calor del combate por la independencia de su país (1962). En **México**, se gestaron nuevas agrupaciones revolucionarias. En la **Guyana Inglesa**, triunfó Cheddi Jagan y, muy a su pesar, en el interior del movimiento antiimperialista, se fortaleció un ala anticapitalista. En **Colombia**, siete grupos revolucionarios se unificaron en el Frente Único de Acción Revolucionaria (FUAR, 1962), y se abrieron nuevos frentes guerrilleros. En **Venezuela**, Acción Democrática se hizo añicos y de su seno surgió el MIR, cuya ala más combativa dirigió los levantamientos de Carúpano y Puerto Cabello a principios de 1962. En **Brasil**, emergió un movimiento nuevo: las Ligas Campesinas, lideradas por Juliao; el PC brasileño sufrió una de las crisis mas serias de su historia; un fuerte núcleo rompió con el Partido y otros continuaron la lucha en el interior, como ala pro-china y pro-cubana. El PS sufrió también la pérdida de numerosos militantes, que constituyeron una nueva organización de clase. Dentro del Partido Trabalhista se dio un intenso proceso de diferenciación, desde la caída del presidente Janio Quadros. En **Ecuador**, se fortaleció la izquierda Araujista y nació una impetuosa organización: el Movimiento de la

Juventud Revolucionaria Ecuatoriana. En Perú, se rompió el APRA, surgiendo de sus filas el APRA-Rebelde. De la ruptura de un núcleo del PC, se formó el grupo Marxista-Leninista. Se desarrolló el POR y los campesinos del valle de la Convención (Cuzco), comenzaron la lucha guerrillera en 1962.

En Bolivia, el MNR tuvo una permanente crisis; obreros y mineros de la COB, lucharon por una salida revolucionaria. En Chile, el PS fue sacudido por un intenso proceso de diferenciación y sus bases exigieron la aplicación de la línea de Frente de Trabajadores. Del Partido Radical se desprendió una fracción antiimperialista, fundando el Movimiento Social-Progresista (1961). Del PC se siguieron desprendiendo valiosos militantes revolucionarios. Del movimiento sindical, nacieron dirigentes que adoptaron una posición revolucionaria, como Clotario Blest, que junto a otros grupos (V.R.M., P.O.R., P.R.T., Libertarios), constituyeron el Movimiento de Fuerzas Revolucionarias, antesala del MIR. En Argentina, el PS se hizo trizas; el movimiento peronista entró en crisis y en su seno se desarrollaron corrientes antiimperialistas. La intransigencia radical se rompió en mil pedazos. En Uruguay, se aceleró la crisis interna del PS, emergiendo el liderazgo de Raúl Sendic."



El método de lucha de las nuevas fuerzas fue objetivamente revolucionario; la mayoría desechaba la vía institucional burguesa-electoral; planteaban y ejecutaban la guerra de guerrillas, la acción directa en las ciudades a través de luchas callejeras y huelgas generales; en los campos, la ocupación de tierras, etc.

La característica relevante de estas fuerzas, es que mostraron una tendencia bien marcada al reagrupamiento; rompiendo con los prejuicios, frente a grupos más antiguos; empujaron a los viejos cuadros a romper el sectarismo y a limar los roces entre marxistas. Pero lamentablemente, durante este periodo, se cayó en desviaciones pequeño-

burguesas; se subestimó el trabajo político entre las masas, se abrieron focos guerrilleros sin ningún trabajo político previo, surgiendo signos de impaciencia y de decisiones prematuras. Por otra parte los gobiernos de los Estados pro-imperialistas, alentados principalmente, por el imperialismo estadounidense, desencadenaron una feroz represión que terminó con el casi total aniquilamiento de estas organizaciones.

A nuestro juicio, existe un segundo periodo, donde las fuerzas revolucionarias, asimilan las experiencias y lecciones de las derrotas. Produciéndose una diferenciación política dentro de los grupos insurreccionales; se comprende la necesidad del apoyo de importantes sectores, a los cuales había que politizar con cuadros político-militares. Se llegó a la conclusión de que la lucha armada debía estar orientada por un Partido Revolucionario; "el partido es el que guía el fusil", era la consigna a seguir, siguiendo con la falsa dicotomía, establecida hasta la actualidad, de la separación antidialéctica, de lo político, con lo militar; pensar que son dos elementos que caminan separados y no entendiendo que en la complementariedad de ambos aspectos, está la raíz de las concepciones estratégicas.



Las experiencias más destacadas de ese periodo, tenían su base en la unión, de explotados y marginados, teniendo al proletariado como el eje conductor, en estrecha alianza con sectores indígenas y campesinos; la unión de "los pobres del campo y la ciudad" (planteamiento

realizado por el MIR Chileno, el **década de los 60 y 70`s**), eran el motor de la insurrección de los pueblos indo-americanos. Un buen ejemplo, es la experiencia guatemalteca de **Turcios Lima y Yon Sosa**, quienes planteaban que la *“guerrilla es un organizador social: luchamos con las armas en la mano, pero organizando a los campesinos y a los trabajadores de la ciudad”*.

La Guerrilla abierta por el **Che Guevara en Bolivia** marca el punto de apogeo del movimiento guerrillero en la región, pero al mismo tiempo, el comienzo de su declinación. Se puede decir mucho con respecto a la **Guerrilla del Comandante de la Revolución Indo americana**, en las montañas de Ñancahuazú, pero lo más trascendental, es decir que **el propósito estratégico fundamental, no era abrir un “mero foco guerrillero”, sino generar un embrión de Ejército Popular Revolucionario a nivel continental**, cuyas bases serían Bolivia, el norte argentino, el sur de Perú, las selvas de Paraguay y el oeste brasileño. Este propósito se sumaba a un vasto plan de operaciones en la región andina, como parte de una estrategia continental, que la Revolución Cubana fue afinando desde el primer día de su triunfo.



La estrategia encabezada por el Che, se apoyaba en el análisis Marxista-Leninista, de la realidad concreta y los problemas comunes de nuestros pueblos, en donde se hacía (y se hace) factible una estrategia común de liberación y lucha contra el imperialismo y sus instituciones fascistas.

Después de la muerte en combate del Che, el 8 de octubre de 1967, se produce un intervalo en la actividad guerrillera, que en el fondo **significó un proceso de acumulación de fuerzas para reiniciar el trabajo revolucionario**.

Con las acciones de los **Tupamaros** en Uruguay, se abre una **tercera fase** del movimiento guerrillero, que se caracterizó por la generalización de las acciones urbanas. Los **“Tupas”** alcanzaron un **alto grado de eficiencia técnica**, realizando acciones de una audacia, ingenio y envergadura como nunca se habían registrado hasta entonces. Estos operativos fueron “el ejemplo a seguir” por otros grupos, que tuvo su efecto en el desarrollo de la **Guerrilla del ERP en Argentina**, aunque el PRT-ERP tuvo un programa mucho más concreto para el movimiento de masas – elementos políticos e ideológicos a considerar, ya que a nuestro juicio, muchos de ellos, mantienen su vigencia y servirán de base, para el desarrollo de los planteamientos a discutir por los movimientos revolucionarios actuales-.

Al no poner acento en el trabajo político de las masas y algunas desviaciones en el análisis de las situaciones concretas de la lucha de clases, **el considerar el tema militar, focalizado sólo a la lucha armada**, considerando además el trabajo contrarrevolucionario de sectores de la burocracia revisionista reformista y de sectores pro-imperialistas, estos grupos revolucionarios fueron quedando aislados socialmente y posteriormente aniquilados.

A nuestro juicio, **durante las dictaduras militares, expresión del manejo y la injerencia del imperialismo en la región indo-americana**, se vive un **cuarto periodo** de articulación y desgaste de los movimientos revolucionarios de la región, los cuales pasan por un **proceso de**



resistencia, que desemboca en dos acciones que no debemos confundir:

Algunos grupos se replegaron al interior del pueblo, para reestructurar sus fuerzas en forma ordenada y escalonada, hacia posiciones mas ventajosas desde donde resistir o contraatacar o simplemente rediseñar sus Tácticas. Mientras que otros grupos, debido al desorden ideológico, potenciado por las distorsiones, que desde algunos sectores hacen de la teoría marxista, simplemente se producen desbandes anárquicos, sin capacidad de rearticulación ni acción. Un claro ejemplo de ello, es la que toma la Dirección del MIR Chileno y su nefasta orientación estratégica, asumida tras la caída en Combate de Miguel Enríquez.



Sin embargo, en este periodo, cabe destacar, el desarrollo que alcanzan algunos movimientos en la década del 70 y 80: **Carlos Marighella**, desarrolla la lucha urbana en **Brasil**. En **Perú**, proveniente de una fracción del **PC** se rearticula **Sendero Luminoso** y desde sectores ligados al **APRA** nace el **Movimiento Revolucionario Tupac Amaru (MRTA)**. En **Colombia**, con la acertada conducción de **Manuel Marulanda** y **Jacobo Arenas**, resurgen las **Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - Ejército del Pueblo (FARC-EP)**, de ideología Marxista-Leninista y también se rearticula el **Ejército de Liberación Nacional (ELN)**, de ideología social-cristiana. En **Chile**, como brazo armado del **PC**, surge el **Frente Patriótico**

Manuel Rodríguez (FPMR), que levanta la Estrategia de Guerra Patriótica Nacional.

Pero sin duda lo más notorio de este periodo, son las experiencias que surgen en **Centroamérica**, con el notable avance estratégico que alcanzan los procesos en **Guatemala**, encabezado por la **Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG)**, en **El Salvador** con el **Frente Farabundo Martí** para la **Liberación Nacional (FMLN)** y la victoria del **Frente Sandinista** para la **Liberación Nacional (FSLN)**, en **Nicaragua**. Estos procesos policlasistas, a la larga, se transforman en el crudo ejemplo de la desviación ideológica que viven estos movimientos, principalmente dado por no tener una dirección ideológica fuerte y su respectiva concepción estratégica de la toma del poder, la construcción del socialismo, etc., que son las grandes disyuntivas a enfrentar y discutir hoy.

Este fracaso de los movimientos revolucionarios en Latinoamérica, no invalida las formas de lucha, por ellas utilizadas, lo que si es cuestionable, es la posición de clase y la implementación errada, de tácticas y modos de combate, precisamente, por carecer de conocimientos y comprensión ideológica de lo que pretendían llevar a cabo.

Los movimientos revolucionarios de la región, a nuestro juicio, en este momento, entran en un quinto periodo de articulación y coordinación, siguiendo el camino trazado por el **Internacionalismo Proletario** de articulación continental, implementado por el **Comandante de la Revolución indo americana**, las definiciones de la **Junta de Coordinación Revolucionaria, JCR**, y las actuales experiencias del proceso popular bolivariano en **Venezuela**, el desarrollo estratégico de los movimientos revolucionarios de **Colombia**, (encabezados por las **FARC-EP**) y del avance de los movimientos sociales en la mayoría de los pueblos indo-americanos.



La Continentalidad de la Lucha; Un Elemento Estratégico

"Una revolución continúa la tradición de un pueblo, en el sentido de que es una energía creadora de cosas e ideales que incorpora definitivamente a esa tradición enriqueciéndola y acrecentándola..." (MARIÁTEGUI)

Desde sus orígenes, el **marxismo-leninismo**, tomó en cuenta el **carácter mundial** de la economía capitalista y en consecuencia, el carácter mundial que debía desarrollar la Revolución Socialista. Marx, Engels y posteriormente Lenin, consideraron la lucha anticapitalista y la Revolución Socialista, desde una **óptica internacionalista**. Marx, indicó que *la revolución socialista es nacional por su forma e internacional por su contenido y que la lucha del proletariado contra la burguesía es una lucha internacional*.

Pese a que en el terreno mundial no luchaban contra un enemigo unificado, **Marx, Engels y Lenin**, consideraban indispensable una **Organización Revolucionaria Internacional**, que se diera una política correcta para impulsar la **Revolución mundial**.



Como explicó Lenin, *la lucha contra el capitalismo no termina con el triunfo de la revolución, con la toma del poder en un determinado país, sino que se continúa, contra las supervivencias del capitalismo, contra "la fuerza de la costumbre, la fuerza de la pequeña producción, que cotidianamente produce y reproduce capitalismo"*. La enseñanza dejada por los

procesos revolucionarios, indicaban la necesidad de que **las orgánicas y sus militantes**, definieran una activa vida política internacional, participaran en forma directa o indirecta en las experiencias revolucionarias de los distintos países, conservaran una **visión internacional de la lucha por el socialismo**. Todo ello, se convierte en *una mayor comprensión de las tareas nacionales, en una creciente eficacia en la dirección de la lucha revolucionaria; gracias a la asimilación de la experiencia internacional, siempre más rica, más completa y más variada*.

Tras la claudicación revisionista del PCUS y la desaparición de la **Internacional Comunista**, a mediados de la década del 50, los revolucionarios asiáticos -por su desarrollo de la Guerra Revolucionaria- se habían convertido en la vanguardia de la Revolución mundial (vietnamitas, chinos y coreanos)- sacando valiosos ejemplos del desarrollo orgánico de las experiencias del movimiento revolucionario mundial, hasta ese momento.

Esa misma experiencia, es la que capitaliza revolucionariamente, la dirección cubana, en la década del 60, quien aportó en esos años al movimiento revolucionario un internacionalismo práctico ejemplar.

La **Dirección de la Revolución Cubana, como marxistas-leninistas**, comprendieron y sacaron conclusiones acerca de un hecho objetivo, que se venía produciendo en la historia contemporánea desde la Revolución Soviética en 1917 y corroboraba por la Revolución China de 1949: *la revolución estaba pasando por los países coloniales y semi-coloniales, y no por los países altamente industrializados, como lo había previsto el propio Marx*.

En su trabajo sobre *El Socialismo y el Hombre en Cuba*, el Comandante Che Guevara, estableció: "En el esquema de Marx se concebía el periodo de transición como resultado de la transformación explosiva del sistema capitalista destrozado por sus contradicciones; en la realidad posterior se ha visto como se desgajan del árbol imperialista algunos países que constituyen las ramas débiles, fenómeno previsto por Lenin".



La **Revolución Cubana** siguiendo un lineamiento ideológico revolucionario, en su proceso de maduración, comienza a **rescatar la bandera internacionalista del marxismo-leninismo**; desarrolló una clara estrategia mundial y continental para la lucha revolucionaria, que aún, en la actualidad, no ha sido discutida y asimilada seriamente por los revolucionarios. Siendo muy breves, y recurriendo nuevamente a la constatación histórica de **Luis Vitale**, trataremos de resumir sus aspectos fundamentales estratégicos y tácticos:

- **Parte de un análisis mundial de conjunto y propone con una estrategia mundial revolucionaria:** "Hay que tener en cuenta que el imperialismo es un sistema mundial, última etapa del capitalismo y que hay que batirlo en una gran confrontación mundial. La finalidad estratégica de esa lucha, debe ser la destrucción del imperialismo" (Che Guevara: *Mensaje a la Tricontinental*).

- La táctica definida obedece a la creación de "**dos, tres, muchos Vietnam**". Esta

consigna poco asimilada, reconocía la excepcionalidad de la revolución cubana, por un lado, y por otro, que **a partir del análisis estratégico del conjunto de la revolución mundial, se preveía la segura e inevitable intervención del imperialismo antes de la toma del poder por la revolución**, y la transformación de ésta, en Guerra Popular Revolucionaria anticapitalista y antiimperialista, de una o varias naciones ocupadas por ejércitos imperialistas, como lo que estaba sucediendo precisamente en Vietnam. **Si esa visión estratégica la trasladásemos, a la actualidad, diríamos entonces, que debemos crear "dos, tres, muchos Colombia":** "si los focos de guerra se llevan con suficiente destreza política y militar, se harán prácticamente imbatibles y exigirán nuevos envíos de tropas de los yanquis..." Poco a poco, las armas obsoletas que bastan para la represión de pequeñas bandas armadas, irán convirtiéndose en armas modernas y los grupos de asesores en combatientes norteamericanos, hasta que, en un momento dado, se vean obligados a enviar cantidades crecientes de tropas regulares para asegurar la relativa estabilidad de un poder cuyo ejército nacional títere se desintegra ante los combates de las guerrillas. Es el camino del Vietnam; es el camino que deben seguir los pueblos; es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas pudieran formar algo así como juntas de coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa". "América... tendrá una tarea de mucho mayor relieve: la de la creación del segundo o tercer Vietnam o del segundo y tercer Vietnam del mundo".

"Sinteticemos así nuestra aspiración de victoria: destrucción del imperialismo mediante la eliminación de su baluarte más fuerte: el dominio imperialista de los EE.UU. de Norteamérica. Tomar como función táctica la liberación gradual de los pueblos, uno por uno o por grupos, llevando al enemigo a una lucha difícil fuera de su terreno, liquidándole sus bases de sustentación, que son sus territorios dependientes".

"Eso significa una guerra larga. Y, lo repetimos una vez más, una guerra cruel. Que nadie se engañe cuando la vaya a iniciar y que nadie vacile en iniciarla por temor a los resultados que pueda traer para su pueblo. Es casi la única esperanza de victoria". (Che Guevara, *Mensaje a la Tricontinental*).

- Establece el carácter de la revolución latinoamericana: **socialista y**

antiimperialista y además determina su carácter de clase: campesino, obrero y popular. *"Las burguesías autóctonas han perdido toda su capacidad de oposición al imperialismo -si alguna vez la tuvieron- y sólo forman el furgón de cola del imperialismo"*. (Che Guevara, Mensaje a la Tricontinental).

- Define el carácter continental de la lucha, señalando claramente que dentro de esa estrategia continental, debe partirse del desarrollo de las revoluciones nacionales y regionales, que si bien son tácticas en relación con la estrategia continental, ante el análisis de la situación concreta, constituyen la forma adecuada de comenzar la lucha. Así, cada país y cada región del continente, como partes tácticas del todo -estrategia continental-, requieren a su vez una estrategia específica regional y nacional, cuya determinación es propia también de los revolucionarios de cada país y región.

Tener una estrategia continental, no significa que la lucha ya haya adquirido dimensiones continentales; eso se logrará cuando la lucha revolucionaria en los países y regiones se desarrolle suficientemente: *"Hemos sostenido desde hace tiempo que, dadas sus características similares, la lucha en América, adquirirá en su momento, dimensiones continentales. Será escenario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad, por su liberación"*. *"En el marco de esa lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios"* (Che Guevara, Mensaje a la Tricontinental)

- En cuanto al desarrollo de la lucha, se planteaba: *"Para la mayoría de los países del continente el problema de organizar, iniciar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye hoy la tarea inmediata y fundamental del movimiento revolucionario... A los pueblos de cada país y a sus vanguardias revolucionarias corresponderá la responsabilidad histórica de echar hacia adelante la revolución en cada uno de ellos... Por fin, la solidaridad más efectiva que pueden prestarse los movimientos revolucionarios entre sí, la constituye el desarrollo y la culminación de la propia lucha en el seno de cada país"*. (Programa de la OLAS).

Establece además, la forma concreta política y militar, que adquirirá esa táctica revolucionaria continental, asumiéndola como de una Guerra Popular Prolongada, cuyo principal pilar estará constituido por los Ejércitos Guerrilleros, que deben construirse respetando las condiciones particulares de cada país y región: *"El desarrollo y organización de la lucha dependen de la justa selección del escenario donde librarla y del medio organizativo más idóneo"*. (Declaración de la OLAS).



Estas consideraciones planteadas, indican lo lejos que se encontraba, la estrategia diseñada, de **las tendencias foquistas o espontaneístas**, como las entendieron algunos; nunca se esperó un "reanimamiento espontáneo" de las masas y el triunfo de la insurrección en un período breve de tiempo, el mismo Che lo dice expresamente así: *"Los combates no serán meras luchas callejeras de piedras contra gases lacrimógenos ni huelgas generales pacíficas; ni será la lucha de un pueblo enfurecido que destruye en dos o tres días el andamiaje represivo de las oligarquías gobernantes; será una lucha larga, cruenta, donde su frente estará en los refugios guerrilleros, en las ciudades, en las casas de los combatientes"*.

También el Che al referirse "al carácter continental de la lucha" y a la característica de la Estrategia, planteaba: *"no podemos decir cuándo alcanzará*

estas características continentales ni cuánto tiempo durará la lucha; pero podemos predecir su advenimiento y su triunfo, porque es el resultado de circunstancias históricas; económicas y políticas inevitables y su rumbo no se puede torcer. Iniciarla cuando las condiciones estén dadas, independientemente de las condiciones de otros países, es la tarea de la fuerza revolucionaria en cada país. El desarrollo de la lucha irá condicionando la estrategia general: la predicción sobre el carácter continental es fruto del análisis de las fuerzas de cada contendiente, pero esto no excluye, ni mucho menos, el estallido independiente. Así como la iniciación de la lucha en un punto de un país está destinada a desarrollarla en todo su ámbito, la iniciación de la Guerra Revolucionaria contribuye a desarrollar nuevas condiciones en los países vecinos”.

Esa lógica estratégica, es la que se llevó a la práctica en **la experiencia guerrillera del Che en Bolivia**, ejemplificada por el propio **Fidel Castro**, quien al referirse a la experiencia de la **estrategia internacionalista** llevada a cabo, por el **Comandante de la Revolución Indo Americana**, sentenció: “No concebía la lucha en Bolivia como un hecho aislado, sino como parte de un movimiento revolucionario de liberación que no tardaría en extenderse a otros países de América del Sur. Era su propósito organizar un movimiento sin espíritu sectario para que a él se incorporasen todos los que quisieran luchar por la liberación de Bolivia y demás pueblos sojuzgados por el imperialismo en América Latina... Che pensaba igualmente que en el destacamento guerrillero participasen combatientes de distintos países latinoamericanos y que la guerrilla en Bolivia fuese escuela de revolucionarios (...) nunca en la historia un número tan reducido de hombres emprendió una tarea tan gigantesca. La fe y la convicción absoluta en que la inmensa capacidad revolucionaria de los pueblos de América Latina podía ser despertada, con la confianza en sí mismo y la decisión con que se entregaron a ese objetivo, nos da la justa dimensión de estos hombres”.

Según el historiador **Luis Vitale**, para implementar su plan estratégico, “el Che estimuló el desarrollo de grupos revolucionarios de un nuevo tipo en la región andina y países vecinos: en **Venezuela**, respaldó la acción de Douglas Bravo. En **Colombia**, apoyó al ELN de Favio Vázquez, alegrándose de la integración a la lucha, de curas de la talla de un Camilo Torres. En **Ecuador**, logró el apoyo para su proyecto de un sector guerrillero que había logrado remontar la derrota de la Unión Revolucionaria de la

Juventud Ecuatoriana (URJE). En **Perú**, el grupo del “Chino” se integró al proyecto andino del Che, quien ya se había entrevistado en 1966, con varios revolucionarios peruanos como Hugo Blanco, quien había sido derrotado con su movimiento campesino del Valle de la Convención y con Luis de la Puente, que había sido derrotado en la Mesa Pelada.

El Che logró también la incorporación a su proyecto continental de varios **grupos argentinos** con la intención de abrir un foco guerrillero en la zona de Tucumán y Jujuy, entre ellos se destacan a Tania, Massetti y “el Vasco” Angel Bengoechea, quien no alcanzó a integrarse a la guerrilla ya que murió en 1965.

El **norte chileno**, por sus costumbres y tradiciones andinas, también estaba en las miras del Che; pero no alcanzó a concretar la preparación de grupos revolucionarios; el equipo de Elmo Catalán, “Ampuerito” y el de “Dago” solo se consolidaron cuando la guerrilla estaba ya aniquilada.”

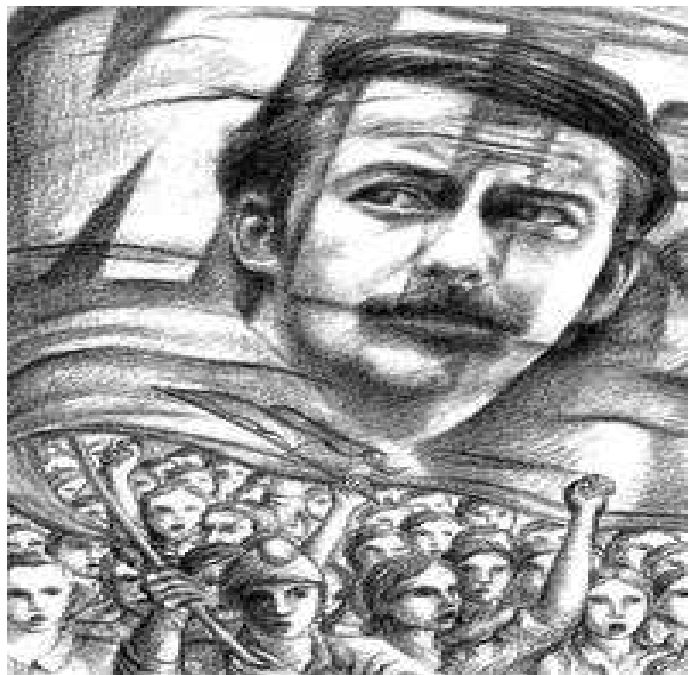
Sintetizando el **carácter internacionalista de la Estrategia diseñada**, en su mensaje a través de la Tricontinental, seis meses antes de su caída en combate, el Che manifestaba: “Hay una identidad tan grande entre las clases de estos países que logran una identificación tipo “intercontinental americano”, mucho más completa que en otros continentes. Lengua, costumbres, religión, amo común, los une (...) **hemos sostenido desde hace tiempo que dadas sus características similares, la lucha en América adquirirá, en su momento dimensiones continentales. Será necesario de muchas grandes batallas dadas por la humanidad para su liberación.** En el marco de esta lucha de alcance continental, las que actualmente se sostienen en forma activa son sólo episodios, pero ya han dado los mártires que figurarán en la historia latinoamericana como entregando su cuota de sangre necesaria en esta última etapa de la lucha por la libertad plena del hombre. Allí figurarán los nombres del comandante Turcios Lima, del cura Camilo Torres, del comandante Fabricio Ojeda, uno de los comandantes Lobatón y Luis de la Puente Uceda, figuras principalísimas en los movimientos revolucionarios de Guatemala, Colombia, Venezuela y Perú”.

Estos y muchos otros hombres y mujeres, formaron parte del proyecto continental del Che, partidarios e impulsores de su grito de guerra de **Crear dos, tres... muchos Vietnam (...)** o **revolución socialista o caricatura de revolución.**

Una Valiosa Experiencia Continental a Considerar: La Junta de Coordinación Revolucionaria (JCR)

En cualquier lugar que nos sorprenda la muerte, bienvenida sea siempre que ese, nuestro grito de guerra, haya llegado hasta un oído receptivo y otra mano se tienda para empuñar nuestras armas y otros hombres se apresten a entonar los cantos luctuosos con tableteo de ametralladora y nuevos gritos de guerra y victoria (CHE GUEVARA)

Las Vanguardias Revolucionarias, en las décadas de los sesenta e inicios de los setenta, habían sintetizado valiosas experiencias iniciadas con la gran victoria de la **Revolución Cubana**, que era seguida por dolorosas derrotas, como el proceso iniciado por el Che en Bolivia. Nuestros pueblos iniciaban así, un proceso general de auge de las luchas antiimperialistas y revolucionarios.



En esa lógica, en noviembre de 1972, la Dirección Nacional del MIR chileno, convoca a movimientos revolucionarios latinoamericanos, para **iniciar los primeros pasos de rearticulación de una vanguardia continental**. En reunión realizada en Chile, **Miguel Enríquez, Secretario General del MIR y Comandante de la Revolución Chilena**, *expone brillante y lúcida*mente la necesidad de una nueva organización internacionalista a partir de tres organizaciones. Un "pequeño Zimmerwald", llama Miguel, a la organización

que propone construir, en referencia inequívoca al antecedente leninista de 1915. Unir a la vanguardia revolucionaria que ha emprendido con decisión el camino de la lucha armada contra la dominación imperialista, por la implantación del socialismo, es un imperativo de la hora.

Lo fundamental era **realizar una posición política inequívoca para los pueblos**, diferenciándose de la *actividad diversionista del populismo y del reformismo*, coordinando las luchas revolucionarias en el Cono Sur de la región indoamericana, a partir de la influencia adquirida por las organizaciones convocadas. Se insistía en **la necesidad de movilizar y convocar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario**, que a su vez la **dirección proletaria de la Guerra Revolucionaria** fuese ejercida por un *Partido de Combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo y potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa y que bajo la dirección del partido proletario es necesario estructurar un poderoso Ejército Popular.*

Además, era necesario construir un poderoso **Frente Obrero y Popular de masas**, que movilizara a todo el pueblo **progresista y revolucionario**, que convergiera estratégicamente con el accionar político-militar del Ejército Popular Revolucionario y el accionar político-militar clandestino del Partido Proletario.

Este importante paso, en la articulación estratégica de los movimientos revolucionarios de la región, venía a ser carne una de las principales ideas estratégicas del



Comandante de la Revolución Indo Americana: *"Es el camino que seguirá América, con la característica especial de que los grupos en armas, pudieran formar algo así como Juntas de Coordinación para hacer más difícil la tarea represiva del imperialismo yanqui y facilitar la propia causa"* (Che Guevara "Mensaje a la Tricontinental").

Extractos de la Declaración Conjunta de Constitución de la JCR, Noviembre de 1974

El Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) de Uruguay, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR) de Chile, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) de Bolivia y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP) de Argentina, firman la presente declaración para hacer conocer a los obreros, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, a los estudiantes e intelectuales, a los aborígenes, a los millones de trabajadores explotados de nuestra sufrida patria Latinoamericana, su decisión de unirse en una Junta de Coordinación Revolucionaria.

Este importante paso, es producto de una sentida necesidad de cohesionar a nuestros pueblos en el terreno de la organización, de unificar las fuerzas revolucionarias frente al enemigo imperialista, de librar con mayor eficacia la lucha política e ideológica contra el nacionalismo burgués y el reformismo.

Los pueblos del mundo viven la amenaza permanente del imperialismo más agresivo y rapaz que jamás haya existido antes. Han presenciado, no con indiferencia, el genocidio organizado dirigido por el imperialismo yanqui contra el heroico pueblo vietnamita. En esta guerra desigual, cuyas llamas aún no se extinguen, se ha mostrado de cuerpo entero el carácter guerrillero y alevoso del imperialismo del norte. Pero, en esta guerra, una vez más y por contrapartida, se ha demostrado la debilidad de su sistema y aun todo su poderío militar frente a un pueblo dispuesto a luchar y decidido a ser libre a cualquier precio.

Los pueblos Latinoamericanos, desde el siglo pasado hasta nuestros días, soportan el pesado yugo colonial o neocolonial de los imperialistas, han sufrido consecutivamente intervenciones militares y guerras injustas ejecutadas o fomentadas, bien por el ejército norteamericano, bien por los monopolios supranacionales.

Las cobardes burguesías criollas y sus ejércitos, no supieron hacer honor al legado revolucionario

liberacionista de la gloriosa lucha anticolonial de nuestros pueblos, que conducidos por héroes como Bolívar, San Martín, Artigas y tantos otros, conquistaron la independencia, la igualdad y la libertad.

Las clases dirigentes, defendiendo mezquinos intereses de grupo, se unieron a los imperialistas, colaborando con ellos, facilitaron su penetración económica, entregando progresivamente el control de nuestra economía a la voracidad insaciable del capitalismo extranjero. La dominación económica engendró el control y la subordinación política y cultural. Así se fundó el sistema capitalista neocolonial que viene explotando, oprimiendo y deformando desde hace cien años a las clases trabajadoras de nuestro continente.

Desde principios del siglo, la clase obrera comenzó a alzarse contra ese sistema, desplegando la entonces poco conocida bandera del socialismo, unida indisolublemente a la bandera de la independencia nacional, promoviendo el despertar de los campesinos, de los estudiantes, de todo lo sano y revolucionario de nuestros pueblos. El Anarquismo, el Socialismo y el Comunismo como movimientos organizados de la clase obrera vanguardizaron con energía y heroísmo la movilización de amplias masas, jalones imborrables de lucha revolucionaria. El legendario líder nicaragüense Augusto César Sandino, obrero metalúrgico, dirigió en su pequeño país una de las más heroicas de esas batallas, cuando su ejército guerrillero tuvo en jaque y derrotó a las tropas intervencionistas norteamericanas en 1932. Fue en esa década del '30 cuando nuestros pueblos desarrollaron en todo el continente un formidable auge de masas que puso en jaque la dominación neocolonial homogeneizada por el imperialismo yanqui, enemigo número uno de todos los pueblos del mundo.



Pero esa formidable movilización revolucionaria de masas no fue coronada por la victoria. La activa intervención contrarrevolucionaria política y militar, directa e indirecta del imperialismo yanqui, unida a las



deficiencias del anarquismo, de las corrientes socialistas y los Partidos Comunistas, fueron las causas de una derrota temporaria. La mayoría de los Partidos Comunistas, los más conscientes, consecuentes y organizados de ese período, cayeron en el reformismo. Algunos de ellos como el heroico y aguerrido Partido Comunista salvadoreño sufrieron crueles derrotas con decenas y miles de mártires. Por ello, el impetuoso auge de las masas se desvió de su camino revolucionario y cayó bajo la Influencia y dirección del nacionalismo burgués, vía muerte de la revolución, recurso inteligente y demagógico, que encontraran las clases dirigentes para prolongar con el engaño la vigencia del sistema capitalista neocolonial.

A partir del formidable triunfo del pueblo cubano, que bajo la hábil y clarividente conducción de Fidel Castro y un grupo de dirigentes marxista-leninistas logró derrotar al ejército batistiano y establecer en la isla de Cuba, en las mismas barbas del imperialismo, el Primer Estado Socialista Latinoamericano, los pueblos del continente vieron fortalecida su fe revolucionaria e iniciaron una nueva y profunda movilización de conjunto.



Con aciertos y errores nuestros pueblos y sus vanguardias se lanzaron con decisión a la lucha antiimperialista por el socialismo. La década del '60 vio sucederse en forma ininterrumpida grandes luchas populares, violentos combates guerrilleros, poderosas insurrecciones de masas. La guerra de Abril, insurrección general del pueblo dominicano, obligó a la intervención directa del imperialismo yanqui que debió enviar 30.000 soldados para sofocar con la masacre ese magnífico levantamiento.

La legendaria figura del Comandante Ernesto Guevara personificó, simbolizó todo ese período de luchas y su muerte heroica, así como su vida ejemplar y su clara concepción estratégica marxista-leninista, abre e ilumina

el nuevo auge revolucionario de nuestros pueblos que crece día a día en poderío y consistencia, parte de las fábricas, de los pueblos, del campo y de las ciudades y se despliega incontenible por todo el continente.

Es el definitivo despertar de nuestros pueblos que pone en pie millones y millones de trabajadores y que se encamina inexorablemente hacia la segunda independencia, hacia la definitiva liberación nacional y social, hacia la definitiva eliminación del injusto sistema capitalista y el establecimiento del socialismo revolucionario.

Pero el camino revolucionario no es fácil ni sencillo. No solamente debemos enfrentar la bárbara fuerza económica y militar del imperialismo. Enemigos y peligros más sutiles acechan a cada momento a las fuerzas revolucionarias, a sus esfuerzos por librar con efectividad, victoriosamente, la lucha antiimperialista.

Hoy día, dada la particular situación del proceso revolucionario continental, debemos referirnos específicamente a dos corrientes de pensamiento y acción, que conspiran poderosamente contra los esfuerzos revolucionarios de los latinoamericanos. Ellos son, un enemigo: el nacionalismo burgués y una concepción errónea en el campo popular: el reformismo.

Ambos, a veces estrechamente unidos, intentan encaramarse en el auge revolucionario de nuestros pueblos; lograr su dirección e imponer sus concepciones erróneas e interesadas, que indefectiblemente terminarán por detener y castrar el impulso revolucionario. Por ello adquiere una dimensión estratégica la intransigente lucha ideológica y política que los revolucionarios debemos librar contra esas corrientes, imponernos a ellas, ganar así la dirección de las más amplias masas, para dotar a nuestros pueblos de una consecuente dirección revolucionaria que nos conduzca con constancia, inteligencia y efectividad hacia la victoria final.

El nacionalismo burgués es una corriente apadrinada por el imperialismo, que se apoya en ella, como variante demagógica para distraer y desviar la lucha de los pueblos cuando la violencia contrarrevolucionaria pierde eficacia. Su núcleo social está constituido por la burguesía pro-imperialista o un embrión de ella, que pretende enriquecerse sin medida, disputando con la oligarquía y burguesía tradicional los favores del imperialismo mediante el truco de presentarse como bomberos del incendio revolucionario, con influencia popular y capacidad de negociación ante la movilización de las masas. En su política del engaño esgrimen un antiimperialismo verbal e intentan confundir a las masas con su tesis nacionalista preferida: la tercera posición. Pero en realidad no son antiimperialistas sino que se

allanan incluso a nuevas y más sutiles formas de penetración económica extranjera.

El reformismo es en cambio, una corriente que anida en el propio seno del pueblo trabajador, reflejando el temor al enfrentamiento de sectores pequeño burgueses y de la aristocracia obrera. Se caracteriza por rechazar cerradamente en los hechos la justa y necesaria violencia revolucionarla como método fundamental de lucha por el poder, abandonando así la concepción marxista de la lucha de clases. El reformismo difunde entre las masas nocivas ideas pacifistas y liberales, embellece a la burguesía nacional y a los ejércitos contrarrevolucionarios, con quienes constantemente buscan aliarse, exageran la importancia de la legalidad y el parlamentarismo. Uno de sus argumentos preferidos, de que es necesario evitar la violencia y relacionarse con la burguesía y los militares patriotas en busca de una vía pacífica que ahorre derramamientos de sangre a las masas en su camino hacia el socialismo, es rotunda y dolorosamente refutada por los hechos. Allí donde el reformismo impuso su política conciliadora y pacifista las clases enemigas y sus ejércitos ejecutaron las más grandes masacres contra el pueblo. La cercanía de la experiencia chilena con más de 3.000 hombres y mujeres trabajadores asesinados nos exime de mayores comentarios.

Frente al nacionalismo burgués, el reformismo y otras corrientes de menor importancia, en constante lucha ideológica y política con ellas, se alza el polo armado, el polo revolucionario que día a día se consolida en el seno de las masas, aumentando su influencia, mejorando su capacidad política y militar, convirtiéndose cada vez más en una opción real hacia la independencia nacional y el socialismo.

Precisamente para contribuir al fortalecimiento de ese polo revolucionario a escala continental, las cuatro organizaciones firmantes de esta declaración, hemos decidido constituir la presente **Junta de Coordinación Revolucionaria** en torno a la cual y a cada una de sus organizaciones nacionales, llamamos a organizarse y a combatir juntos, a toda la vanguardia revolucionaria obrera y popular de Latinoamérica. Esto significa naturalmente que las puertas de esta Junta de Coordinación están abiertas para las organizaciones revolucionarias en los distintos países latinoamericanos.

Nos une la comprensión de que no hay otra estrategia viable en América Latina que la estrategia de Guerra Revolucionaria. Que esa Guerra Revolucionaria es un complejo proceso de lucha de masas, armado y no armado, pacífico y violento, donde todas las formas de lucha se desarrollan armónicamente convergiendo en

torno al eje de la lucha armada. Que para el desarrollo victorioso de todo el proceso de Guerra Revolucionaria es necesario movilizar a todo el pueblo bajo la dirección del proletariado revolucionario. Que la dirección proletaria de la guerra se ejercita por un Partido de combate marxista-leninista, de carácter proletario, capaz de centralizar y dirigir, uniendo en un solo, potente haz, todos los aspectos de la lucha popular, garantizando una dirección estratégica justa. Que bajo la dirección del Partido Proletario es necesario estructurar un poderoso Ejército Popular, núcleo de acero de las fuerzas revolucionarias, que desarrollándose de lo pequeño a lo grande, íntimamente unido a las masas y alimentado por ellas, se erija en impenetrable muro donde se estrellen todos los intentos militares de los reaccionarios.

El carácter continental de la lucha está signado, en lo fundamental por la presencia de un enemigo común. El imperialismo norteamericano desarrolla una estrategia internacional para detener la Revolución Socialista en Latinoamérica. No es casual la imposición de regímenes fascistas en los países donde el movimiento de masas en ascenso amenaza la estabilidad del poder de las oligarquías. A la estrategia internacional del imperialismo corresponde la estrategia continental de los revolucionarios.

El camino por transitar en esta lucha no es corto. La burguesía internacional está dispuesta a impedir, por cualquier medio, la Revolución, así se planteara en un solo país. Ella posee todos los medios oficiales y oficiosos, bélicos o de difusión, para utilizarlos contra el pueblo. Por eso nuestra Guerra Revolucionaria es de desgaste del enemigo en sus primeras fases, hasta formar un ejército popular que supere en fuerza a los del enemigo. Este proceso es paulatino, pero es, paradójicamente, la senda más corta y menos costosa para alcanzar los objetivos estratégicos de las clases postergadas.

Vivimos momentos decisivos de nuestra historia. En esa conciencia, el MLN Tupamaros, el Movimiento de Izquierda Revolucionaria (MIR), el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y el Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), llaman a los trabajadores explotados latinoamericanos, a la clase obrera, a los campesinos pobres, a los pobres de la ciudad, los estudiantes intelectuales, los cristianos revolucionarios y a todos aquellos elementos provenientes de las clases explotadoras, dispuestos a colaborar con la justa causa popular, a tomar con decisión las armas, a incorporarse activamente a la lucha revolucionaria antiimperialista y por el socialismo que ya se está librando en nuestro continente bajo la bandera y el ejemplo del Comandante Guevara.



Experiencias, Enseñanzas y Desarrollo de la Estrategia de Guerra Revolucionaria

Cuando la sociedad humana llegue a un estadio en que sean eliminadas las clases y los Estados, ya no habrá guerras, ni contrarrevolucionarias, ni injustas ni justas. Esa será la era de la paz perdurable para la humanidad. Al estudiar las leyes de la guerra revolucionaria partimos de la aspiración de eliminar todas las guerras. Esta es la línea divisoria entre nosotros los comunistas, y todas las clases explotadoras (MAO TSE TUNG)

Para el desarrollo de la **Guerra Revolucionaria**, el **Marxismo-Leninismo revolucionario**, a diferencia de otras visiones ideológicas y políticas, **toma en consideración todas las formas de lucha** que se pueden implementar -sin desechar ninguna-, dependiendo de las circunstancias y condiciones concretas y objetivas, en que se encuentra la lucha de clases; no las "inventadas", las toma del curso general de la lucha revolucionaria "generalizando, organizando e infundiendo conciencia" (Lenin: "La guerra de guerrillas")

La exigencia que el **marxismo-leninismo** define, de enfocar las formas de lucha, **de acuerdo a las condiciones históricas concretas de la etapa en que vive la revolución** y de acuerdo a esas condiciones, **determinar cuales son las fundamentales y cuales las accesorias**, se desprende la responsabilidad que le corresponde al **Partido Revolucionario**, de orientar y dirigir a las masas a las formas de lucha mas convenientes, de acuerdo a la Estrategia general de poder y a las características de la etapa definida.

El **marxismo-leninismo** no se limita a las formas de luchas posibles y existentes en un momento dado, ya que reconoce la inevitable necesidad de formas nuevas de lucha, al cambiar las condiciones históricas. Tomando en cuenta, el desarrollo desigual y combinado de la revolución, reconoce que en muchas ocasiones, **las formas de lucha necesarias para enfrentar un nuevo período**, son tomadas con cierto retraso por las masas, siendo entonces

una de las **misiones históricas del movimiento revolucionario**, el tratar de **difundir y organizar a las masas en las formas de lucha más adecuadas a cada etapa de la revolución.**

Para complementar el tema, resumiremos en forma muy general los principales postulados y análisis de los clásicos marxistas-leninistas, sus visiones, realidades y algunas experiencias relevantes, con respecto al planteamiento y desarrollo de una estrategia de poder:

MARX Y ENGELS

Los grandes clásicos del **Marxismo Revolucionario**, establecieron una **Estrategia para la Toma del Poder** por la clase obrera, **basada en las condiciones de desarrollo de las fuerzas productivas y de la técnica militar propia de la Europa del siglo XIX.**



Hasta 1895, para **Marx y Engels** el problema consistía en que el proletariado, en una **acción insurreccional, rápida y violenta**, en la que arrastrara tras de sí, a las capas intermedias de las grandes ciudades, se adueñara de las calles mediante **la lucha de barricadas**.

El fin que se buscaba era hacer *"flaquear a las tropas mediante factores morales, que en la lucha entre los ejércitos, entre dos países beligerantes no entran nunca en juego, o entran en un grado mucho menor"*.

Ellos estructuraban la estrategia de poder, considerando las siguientes consideraciones:

- 1) el carácter casi exclusivamente obrero y urbano de la revolución,
- 2) la agrupación de la totalidad de las capas intermedias en torno al proletariado, y la juventud y pujanza del socialismo que era identificado con los más románticos ideales del liberalismo,
- 3) la debilidad de las fuerzas militares y el armamento de la burguesía. (En su época no existía el imperialismo, o si lo había, estaba en una etapa de gestación).

Cuando en 1895, **Engels realiza un balance de las grandes revoluciones obreras ocurridas en el siglo**, hace un replanteo de esta estrategia. La conclusión a la que arriba el gran revolucionario alemán, de su propio análisis es la siguiente: *"La época de los ataques por sorpresa, de las revoluciones hechas por pequeñas minorías conscientes a la cabeza de las masas inconscientes, ha pasado. Allí donde se trate de una transformación completa de la organización social, tienen que intervenir directamente las masas, tienen que haber comprendido ya por sí mismas de qué se trata, porque dan su sangre y su vida"*. *"Por tanto, una futura lucha de calles sólo podrá vencer si la desventaja de la situación (se refiere a los puntos arriba enumerados) se compensa por otros factores. Por eso se producirá con menos frecuencia en los comienzos de una gran revolución, que en el transcurso ulterior de ésta*

y deberá emprenderse con fuerzas más considerables y estas deberán, indudablemente (...), preferir el ataque abierto a la táctica pasiva de barricadas".

LENIN

El gran **Revolucionario Bolchevique**, posicionándose decididamente, contra el reformismo de la socialdemocracia rusa, elaboró para las condiciones históricas y concretas de Rusia una nueva Estrategia de Poder, que si bien **tomaba elementos de la concepción clásica**, difería fundamentalmente de ésta, en varios aspectos. Continúa la concepción clásica de toma del poder, al considerar que en las condiciones concretas de Rusia, **la toma del poder se produciría mediante una insurrección general, de carácter obrero y urbano, en la cual la clase obrera acaudillaría al campesinado**, que se encontraba desarrollando su propia Revolución Agraria, y en forma similar a las grandes revoluciones europeas del siglo anterior, se irían ganando sectores amplios del ejército zarista y con las armas y soldados logrados de éstos, se instauraría el poder revolucionario.



Según Lenin, la victoria de la Revolución no se produciría como consecuencia de una acción insurreccional rápida, sino que sería el resultado de una **Guerra Civil Prolongada**. La tesis de Lenin se basaba en que el proletariado Ruso, partía de

una situación de debilidad, frente a un poder estatal fuerte y poderosamente organizado. Consideraba también, que en el curso de la **Guerra Civil Prolongada**, **el proletariado iría adquiriendo fuerza y experiencia**, iría formando un **Partido de Combate fuerte, templado en la acción, clandestino y centralizado**, y a la vez, un **Ejército Popular Revolucionario forjado tanto en las "grandes batallas" de las épocas de auge revolucionario, como en la "gran cantidad de pequeños encuentros"** (Guerra de Guerrillas) librados en los largos períodos de retroceso revolucionario.

Cuando el proletariado hubiese adquirido la suficiente experiencia, **creado ya su Partido fuerte y templado y su Ejército Revolucionario**; cuando la burguesía se hubiera descompuesto suficientemente -principalmente su ejército- y se hubiera enajenado el apoyo de las capas intermedias; recién entonces la insurrección triunfaría. **Para Lenin entonces, la revolución era una espiral ascendente, con ascensos revolucionarios y descensos provocados por los fracasos**, pero en los cuales, las clases revolucionarias conservaban un nivel superior de experiencia y organización, que las colocaba en un escalón superior para el nuevo ascenso. Esta espiral sólo podía cortarse, si la burguesía lograba resolver los problemas de desarrollo de las fuerzas productivas.



LENIN y los Bolcheviques, determinan las condiciones generales para el triunfo de la revolución en Rusia, considerando la podredumbre en que se

encontraba sometido el régimen Zarista, y la imperiosa necesidad de conformar un Partido y Ejército Revolucionario, que condujeran a la clase revolucionaria, en la imperiosa lucha de dotarla de una conciencia política para la conformación de Poder Popular.

Podemos decir que los elementos tácticos de fundamental importancia que Lenin agrega, a la concepción clásica (tácticos porque son subordinados a la estrategia de Guerra Civil Prolongada) son los siguientes:

- a) el ya conocido planteo de la necesidad de **un fuerte Partido centralizado, clandestino y dirigido por profesionales de la revolución**,
- b) que la lucha armada se libra en todas las etapas, tanto en las **"grandes batallas"**, como en las épocas de retroceso bajo la forma de **"una gran cantidad de pequeños encuentros"**, denominados por Lenin, como Guerra de Guerrillas,
- c) la necesidad para la victoria de la revolución, de un **Ejército Revolucionario, organizado a partir de la preparación militar del propio Partido y la creación de destacamentos armados del proletariado** (para lo cual el Partido debía llevar una incansable tarea de propaganda, agitación y organización), que irían haciendo su experiencia militar en múltiples **"acciones guerrilleras"**, en el **"proceso difícil, complejo y largo de la Guerra Civil Prolongada"** y que en el alza insurreccional lograrían el armamento del proletariado y el paso a su bando de sectores del ejército reaccionario. Estos destacamentos actuarían bajo la orientación del Partido y sus acciones tenderían no sólo a su desarrollo militar, sino al aseguramiento de la actividad partidaria mediante la eliminación física de sus enemigos y el apoyo financiero mediante las expropiaciones,

d) el llamado a la insurrección general sólo debía hacerse cuando hayan **"madurado las condiciones generales de la revolución"**, cuando se **"hayan revelado en formas definidas el estímulo y la disposición de las masas a la acción"**, cuando las circunstancias exteriores (objetivas) hayan desembocado en una crisis evidente y **cuando existiera un Ejército Revolucionario fuerte y preparado.**

Lenin parte de la conclusión fundamental alcanzada por Engels: **"La táctica militar depende del nivel de la técnica militar"** y lo desarrolla así: **"la técnica militar no es hoy la misma que a mediados del siglo XIX. Sería una necedad oponer la muchedumbre a la artillería y defender las barricadas a tiro de revólver... Esta táctica era la de la guerra de guerrillas. La organización que dicha táctica imponía eran los destacamentos móviles y extraordinariamente pequeños: grupos de diez, de tres e incluso de dos hombres"**. (*"Enseñanzas de la insurrección de Moscú"*, 1905). Como vemos, **Lenin es el creador y propulsor de la guerrilla urbana**, reemplazando con ella, la guerra de posiciones que había tratado de sostener hasta entonces el proletariado contra Ejércitos superiores en armamento y organización.

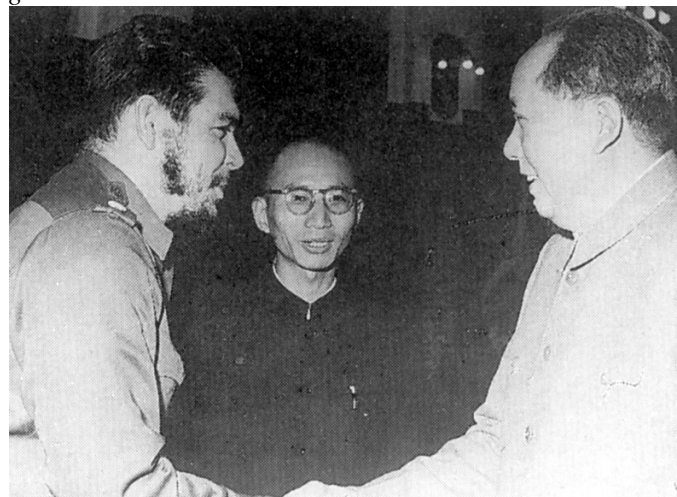
Toda la concepción estratégica y táctica del leninismo condujo a la clase obrera y al campesinado Ruso al triunfo, **se reveló correcta en la práctica, último criterio de verdad para el marxismo-leninismo**, porque partía de una caracterización justa de la dinámica de la revolución y del nivel de la técnica militar de su época.

Lenin estableció con precisión, cuál era la clase de vanguardia en la sociedad rusa: el proletariado industrial; y cuál era su sector de vanguardia: el proletariado de Petrogrado, Riga y Varsovia; cuál su aliado fundamental: el campesinado y cuál la forma de destruir el Ejército de la burguesía: el trabajo político-militar sobre su amplia base de

soldados obreros y campesinos, combinados con enfrentamientos directos, con una **"guerra de guerrillas"** llevada a cabo por los destacamentos armados del proletariado, en el curso de la cual se construyó el Ejército Popular Revolucionario que fue la **"fuerza material"** que aseguró la victoria de la revolución.

MAO TSE TUNG Y LOS VIETNAMITAS

La genialidad del **Revolucionario Chino**, radica en que elabora su Estrategia de Poder, a partir de una caracterización acertada de la Revolución China y de su vanguardia; considerando que China es **"un vasto país semicolonial, desigualmente desarrollado en lo político y en lo económico y que ha pasado por una gran revolución"**.



Desde estas **"bases"** y **siguiendo la gran enseñanza dejada por el Leninismo**, organiza el poder revolucionario apoyándose en la revolución agraria y **desarrollando el Ejército Rojo**, hasta que este fuera lo suficientemente fuerte, como para **"cercar a las ciudades con las fuerzas del campo"**. Según Mao esto era posible, porque **"China ha pasado por una gran revolución (1925-27) que ha echado las bases del Ejército Rojo, del Partido Comunista Chino que dirige al Ejército Rojo y de las masas que han participado en la revolución"**. Otra característica, era el gran poderío del enemigo; considerando al **Ejército Rojo como débil y pequeño**. De estas dos características **Mao sacaba la misma conclusión de Lenin: la revolución será una Guerra Prolongada**. La forma concreta sería la de

"contracampaña a las campañas de cerco y aniquilamiento del enemigo". "Las contracampañas también tendrían las características de cercar y aniquilar a las fuerzas del enemigo". (Mao Tse-tung, "Problemas Estratégicos de la Guerra de Guerrillas")

Así Mao toma los elementos fundamentales de la estrategia de poder leninista: Lucha armada permanente, dirigida por el Partido Revolucionario, Guerra Civil Prolongada y Guerra de Guerrillas. Y basado en consideraciones geográficas y sociales (existencia en China de regiones inaccesibles para el Ejército reaccionario y carácter agrario de la revolución), y técnico-militares (imposibilidad de enfrentar un ejército fuerte, poderosamente armado, en las ciudades y en la guerra de posiciones), traslada el eje de estas concepciones -la revolución obrera y urbana- a la revolución agraria y campesina.

Su concepción de la "Guerra Prolongada", que en Lenin era una espiral ascendente. En Mao, puede representarse con una línea zigzagueante y quebrada, también ascendente. El Ejército Rojo iría creciendo cuantitativamente en "mil batallas tácticas", libradas contra el enemigo, avanzaría en forma zigzagueante para ir directamente a su objetivo, su crecimiento se daría en forma relativamente independiente a las alzas y bajas del proletariado y el campesinado (aunque estas influyeran en su fortificación).

Tanto Mao, como la posterior experiencia de los vietnamitas, distinguen cuidadosamente -basados en los planteamientos de Lenin-, los conceptos de lucha armada y de insurrección general. El PC vietnamita y el Viet Minh, por ejemplo, se opusieron durante los seis años que duró la guerra de guerrillas anti-japonesa (1939-1945), a las tendencias que urgían a un llamado a la insurrección general del pueblo, por considerarla una posición aventurera. Recién en Agosto de 1945, cuando se

había desarrollado un poderoso Ejército Revolucionario después de 6 años de guerra, los japoneses se habían retirado y los ejércitos de Chiang amenazaban con pasar las fronteras, en alianza con las débiles fuerzas expedicionarias del imperialismo francés; recién entonces, Ho Chi-Minh y el General Vo Ngyen Giap, hacen el llamado a la Insurrección General y la Insurrección triunfa.

Mao y los Vietnamitas, continuaron la teoría del marxismo-leninismo, en la teoría y la práctica de la toma del poder, que no es otra cosa que la aplicación del marxismo-leninismo revolucionario a la situación concreta de un determinado país en la perspectiva del poder obrero; el "análisis concreto de situaciones concretas" que Lenin definió como "el alma viva del marxismo", la aplicación creadora de la teoría revolucionaria a la realidad concreta de una revolución ampliamente estudiada, conocida y protagonizada. Como dice el propio Mao, "la fusión de la verdad general del marxismo con la práctica concreta de la Revolución China".



Mao y los Vietnamitas continuaron y desarrollaron el marxismo-leninismo, creadoramente, con la teoría de la Guerra Revolucionaria Popular, de la necesidad de un Ejército Popular Revolucionario, para derrotar al Ejército contrarrevolucionario, de la construcción de ese Ejército en el campo, en un proceso prolongado, donde las fuerzas revolucionarias parten de lo pequeño hacia lo grande, de lo débil hacia lo fuerte, mientras las fuerzas

reaccionarias van de lo grande a lo pequeño, de lo fuerte a lo débil, y donde se produce el salto cualitativo de la Insurrección General, cuando las fuerzas revolucionarias han pasado a ser más fuertes.

LA REVOLUCIÓN CUBANA

Otra experiencia valiosa, que los actuales revolucionarios, debemos analizar por su cercanía y similitud, es la **Revolución Cubana**, que tiene como principales estrategias a los Comandantes **Fidel Castro** y **Ernesto Che Guevara**, quien a nuestro juicio, mejor materializó a través del mundo este planteamiento. Pero para ser consecuentes con la historia y no caer en distorsiones pequeño burguesas, debemos darle a Fidel, el real reconocimiento por su propuesta de estrategia latinoamericanista.



Mucho se ha mistificado acerca del tipo de lucha que llevó adelante el Movimiento 26 de Julio; falsas concepciones como las desarrollada por sectores revisionistas, que cayendo en el reduccionismo antojadizo planteaban que *“en la década del sesenta, doce hombres, los sobrevivientes del Granma, lograron desarrollar un foco guerrillero, que fue creciendo hasta lograr el triunfo militar, sobre la dictadura de Batista”*. Esta reducción y simplificación del proceso revolucionario cubano, llevó a algunos sectores a definir erróneamente los procesos y a graves derrotas a los que pretendieron imitar un modelo que, por

lo demás, no se apegaba a cabalidad a la realidad.

En esencia la **Revolución Cubana**, mantuvo una Dirección con hombres y mujeres que tenían una gran raigambre popular y gran influencia en las masas, adquirida en largas luchas políticas, obreras y estudiantiles. Los grandes hombres y mujeres, que asaltaron el Cuartel Moncada y que posteriormente abrieron el frente guerrillero en la Sierra Maestra, no eran personajes desconocidos para los obreros, campesinos, empleados y estudiantes Cubanos.

No es apegado a la realidad, plantear que la Dirección que encabezaba el Movimiento 26 de Julio, pensara solo en términos militares y guerrilleros. Un líder con la experiencia de masas que tenía Fidel Castro, sabía perfectamente que sin el respaldo y la participación activa de los trabajadores y del pueblo en su conjunto, su movimiento sería derrotado. En ese contexto los líderes de la Revolución Cubana estimularon la conformación de **Frentes de Trabajadores**, por lo que Fidel señaló la necesidad de *“una insurrección apoyada en una huelga general revolucionaria que venga de la base”*.

A pesar de que la **Revolución Cubana** declara el **socialismo** y su apego a la ideología **Marxista-Leninista**, posteriormente a su triunfo, es muy claro que el desarrollo de su **Estrategia de Poder**, está muy acorde a los planteamientos desarrollados y diseñados por el **Marxismo-Leninismo**, a través de sus experiencias concretas.

Una cuestión que debe señalarse como parte integrante de la concepción revolucionaria de la Revolución Cubana, en pos del avance y desarrollo de una estrategia de poder, es el planteo de la **unidad político-militar de la Dirección Revolucionaria**. Esta es una cuestión de principios muy importante y que también es bastante confundida por algunos "teóricos revisionistas".



No se refiere específicamente al viejo problema planteado por el Lenin y luego por Mao, de la relación entre el Partido y el Ejército. Esa discusión, en las condiciones vividas en América Latina, era y sigue siendo una inútil disputa. La Dirección Revolucionaria del proceso cubano, actuó ante una realidad objetiva que se le imponía: *“en América Latina no existen Partidos Revolucionarios fuertes; crearlos es una tarea que exige, en la época del gendarme mundial del imperialismo, una estrategia política y militar desde el inicio mismo de toda actividad revolucionaria.*

La tarea de construcción del Partido y construcción de la Fuerza Militar para los verdaderos revolucionarios, van indisolublemente ligadas. Donde no existen Partidos Revolucionarios habrá que crearlos como Fuerzas Militares desde el comienzo. Donde existen y son débiles, habrá que desarrollarlos, pero transformándolos en fuerzas militares de inmediato, para que puedan responder a las exigencias que plantea una estrategia político-militar de poder en esta época”.

Para responder a esta necesidad, es que la Revolución Cubana, plantea la unidad político-militar de la Dirección Revolucionaria, ya que en nuestra época, donde el Imperialismo actúa con su ideología fascista, abierta o enmascarada; lo político y lo militar, desde una concepción estratégica, no pueden ir por separado. Ese es un gran aporte, que el proceso cubano deja al movimiento revolucionario mundial; la necesidad imperiosa de entender lo político y militar, como una complementariedad estratégica, otra cosa distinta es determinar quiénes combaten con las armas en la mano en el seno de una Organización Revolucionaria y quiénes cumplen otro tipo de funciones, ello tiene que ver con tácticas y formas de lucha.

La unidad político-militar de la Dirección Revolucionaria, es un principio general aplicable a todas las situaciones y no impone nada más que la exigencia de que la Dirección Revolucionaria del Movimiento Revolucionario, implementen y desarrollen una estrategia donde ambos elementos vayan indisolublemente

ligados. Quienes se oponen a esta concepción, lo hacen por ignorancia, o porque siguen pensando que lo militar tiene que ver solamente con tácticas o formas de lucha, como la lucha armada, o porque sostienen ideas reformistas sobre la construcción del Partido Revolucionario, ideas que es necesario, hoy más que nunca, combatir intransigentemente.

LAS FARC-EP

Continuando estos mismos postulados, actualmente una de las experiencias concretas, que todos los revolucionarios del mundo debemos conocer, es el desarrollo del accionar político-militar, alcanzado por una de las guerrillas más antiguas del mundo, las FARC-EP, de Colombia, y el desarrollo de la Guerra Revolucionaria que su Secretariado o Estado Mayor Central están impulsando.



El accionar de la Guerrilla en Colombia, se remonta desde la década del 40, con las experiencias liberales y comunistas, que tienen su síntesis con la fundación de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, en 1964, comandadas en ese entonces, por Manuel



Marulanda y Jacobo Arenas, estableciendo que *"la guerra de guerrillas es una de las formas más elevadas de la lucha de masas"*. Afirmando además que el proceso revolucionario en Colombia sería *un proceso largo para la toma del poder, con la clase obrera y el pueblo trabajador*.

Hacia finales de la década del 60, las **FARC**, sufren sus mayores reveses, perdiendo cerca del 70% de la fuerza acumulada en el proceso de lucha. Estos fracasos se debieron, según **Marulanda**, a *"la práctica de una guerrilla muy liberal"*... *"sin cumplirse los lineamientos de una guerrilla móvil y muy clandestina"*, experiencias que les sirvieron para dar un giro a su accionar, aplicando la **ampliación de la Fuerza Guerrillera, hasta convertirla en Ejército Revolucionario; el Ejército del Pueblo (EP)**, que conocemos hoy, y que Marulanda resume, diciendo que *"... ahora sí calculo que nos hemos repuesto de esa terrible enfermedad que casi nos aniquila a todos..."*. En esa tarea se disponen objetivos indispensables, como la **capacitación de mandos, crecimiento en combatientes, armas, finanzas, crear escuelas de Frentes, escuela de Estado Mayor y del Secretariado, así como la implementación permanente del periódico "Resistencia"**. Se plantea pasar, en áreas guerrilleras, a la estructuración clandestina de la organización política para preservarla del enemigo. Es así como se dan a conocer como *"una organización político-militar revolucionaria que se orienta en los principios del marxismo-leninismo y en el pensamiento de nuestro Libertador Simón Bolívar y en todo el pensamiento revolucionario de América Latina. Nuestra organización político-militar tiene una estructura orgánica como fuerza militar conformada por escuadras, guerrillas, compañías, columnas, frentes y bloques. Pero también tiene una estructura jerárquica, ya que cada una de estas estructuras tienen sus mandos, ya sean comandantes, reemplazantes ó terceros al mando. La escuadra es la estructura básica militar, pero en nuestra organización cada escuadra es a la vez una célula política. Así como en la escuadra existe el mando militar, la célula también tiene su propia dirigencia política. En este nivel ya hay formación de cuadros político-militares. La célula comunista para nosotros tiene una vital importancia, ya que es allí donde manejamos las*

cuestiones cotidianas de la vida, especialmente lo que tiene que ver con la formación de cuadros. Es en la célula donde el combatiente desarrolla su capacidad política. En la célula el guerrillero debe estudiar todos los documentos de nuestras conferencias, de los Plenos del Estado Mayor Central, de los documentos de actualización política, etc. Es allí en la célula donde nos vamos formando en las ideas revolucionarias."



Las **FARC-EP**, presta mucha atención en la **formación integral de sus cuadros político-militares**, puesto que en estos se basa la supervivencia, del accionar revolucionario: *"En las FARC-EP tenemos un concepto de formación integral de los cuadros revolucionarios. A este aspecto de la formación le damos una gran importancia, ya que nos permite no solo echar discurso, sino también prepararnos en el campo militar. Aquí hay que aprender todas las especialidades que existen en la guerrilla como pueden ser manejo de explosivos, artillería, organización de masas, propaganda, etc."*... *"Antes de ingresar a la guerrilla uno trata de imaginársela, pero solo cuando se está una vez dentro, se da uno cuenta que esto es una verdadera universidad de la revolución. Es en la practica diaria donde uno va aprendiendo a conocer a la gente, ha entender sus dificultades y el porque de su incorporación*

a nuestro ejército revolucionario. Eso es un proceso teórico-práctico.”

Pero es en el trabajo de masas clandestino, donde las FARC-EP, están depositando sus fuerzas, después de algunos tropiezos, con la institucionalidad burguesa fascista, como el caso de la experiencia de la Unión Patriótica, en la década de los 80, que llegó a elegir 14 congresistas, 18 diputados, 335 concejales y un gran número de alcaldes, hecho que desata un plan de exterminio, por parte de la oligarquía fascista, que aniquiló a más de 4.000 de sus dirigentes y militantes. Ante ello, se formula un nuevo Plan Estratégico, reviviendo lo que se denomina “Campaña Bolivariana por la Nueva Colombia”, proponiendo al país la Plataforma para un Gobierno de Reconstrucción y Reconciliación Nacional, donde las organizaciones clandestinas, Movimiento Bolivariano por la Nueva Colombia, el Partido Comunista Colombiano Clandestino (PCCC) y la Milicias Bolivarianas, son la base de este trabajo de masas clandestino, “para darle al pueblo un instrumento más de lucha, sin que sus vidas corran los riesgos de la actividad política abierta”.

Esta implementación de una orgánica de combate, marxista-leninista, con un

accionar político-militar, clandestino, los revolucionarios del mundo, debemos observar con detención en la actualidad, no para copiar, sino para sacar lecciones de madurez, ya que lo que la vanguardia revolucionaria, debe abrir, son sus planteamientos políticos, no necesariamente sus cuadros políticos-militares, ya que el trabajo del Imperialismo y sus Estados fascistas, se centralizará en contenernos, desde todos los ámbitos, con el método de “quitarle el agua al pez”.

Eso las FARC-EP, lo han entendido muy bien, y han llegado a la conclusión, de que “es el mismo pueblo que nos ha dicho que hay que trabajar en otras condiciones y es por esto que hemos decidido que mientras no haya condiciones para adelantar un trabajo político abierto, nuestro trabajo deberá efectuarse de forma clandestina. Es por esto que el PCCC, el Movimiento Bolivariano y las Milicias Bolivarianas tienen un carácter eminentemente clandestino.

Allí estamos organizando las milicias, el PCCC y el Movimiento Bolivariano para preparar al pueblo colombiano para la insurrección armada. Con el fin de acabar de una vez por todas con este régimen de terror y exclusión. En estos momentos tenemos milicias en todas las ciudades colombianas. En Bogotá y Medellín se han empezado a sentir. Pronto se sentirá su accionar en toda Colombia, ya que el pueblo colombiano no aguanta más esta situación de represión e injusticia social.”

